

MONTAÑA

AÑO XVII

BARCELONA
MARZO - ABRIL 1964

NÚM. 90

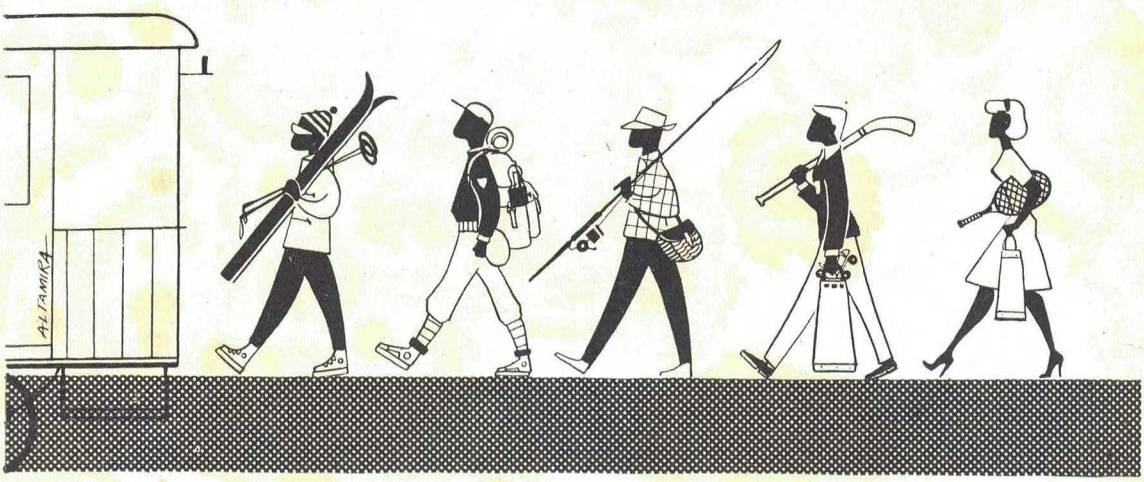
UNA MARCA **SOLVI**

UNA GARANTIA **SOLVI**

UNA CORBATA **SOLVI**

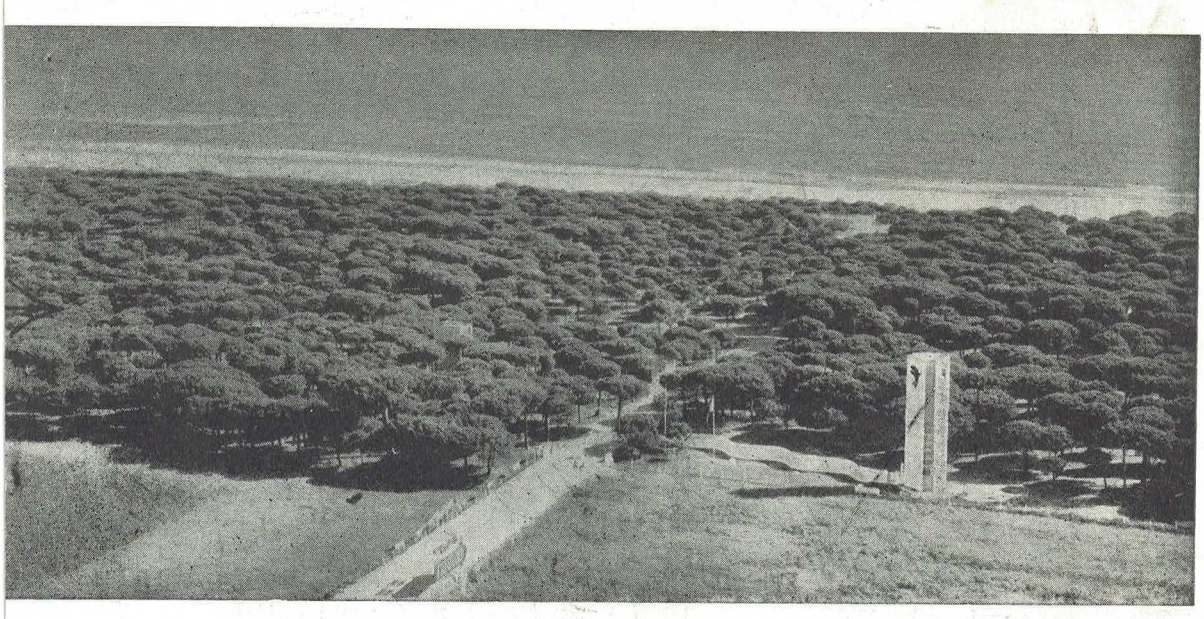
esqui
natación
pesca
pesca submarina
camping
excursionismo
escalada
tenis
futbol
beisbol
hockey
badminton
ping-pong
bolos
boxeo
gimnasia
esqui acuático
motorismo
baloncesto
rugby
balonmano

WTTY



patinaje
golf
embarcaciones
tiro al arco

ARAGON, 261
JUNTO PASEO DE GRACIA



"la ballena alegre"

Camping

La Ballena Alegre

A 9 minutos de Barcelona por la autopista de Castelldefels, el camping «LA BALLENA ALEGRE» le invita a acampar en sus frondosos bosques y a bañarse en las transparentes aguas mediterráneas.

Asimismo y para comodidad de nuestros clientes hemos instalado en el interior del recinto del camping los servicios completos de Bar, Restaurante, servicios sanitarios, Supermercado, duchas, lavabos, asistencia médica, parque infantil, zona deportiva, coladuría y plancha y el sector comercial en el que podrá adquirir cuantos artículos desee.



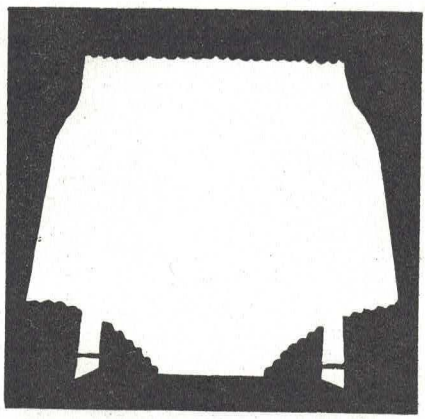
EL VOSTRE CAMISER

ARIBAU, 3

FAJA-PANTALON

biky





no se sube

Siempre elegante y cómoda.
Imprescindible en toda
clase de deportes.
Enteramente de nylon y caucho.

fabricada por

N NERVA

Mi tu
su
Vuestro
nuestro



De todos predilecto

EL CASERIO



¡No hay nada mejor!

El queso en porciones EL CASERIO es de todos el predilecto. Cualquiera que sea la edad, sexo o condición no hay paladar que se resista a su sabor delicioso ni organismo que no asimile su extraordinaria riqueza en calorías.

Elaborado con las más ricas y cremosas leches, rico en proteínas, pasterizado para eliminar toda clase de posibles impurezas y envasado con las máximas garantías de higiene y conservación, EL CASERIO es un alimento insustituible en todos los hogares que no debe faltar en el de usted.



Queso en porciones

EL CASERIO

ALIMENTO SIN RIVAL

JORDAN

Champaña noble



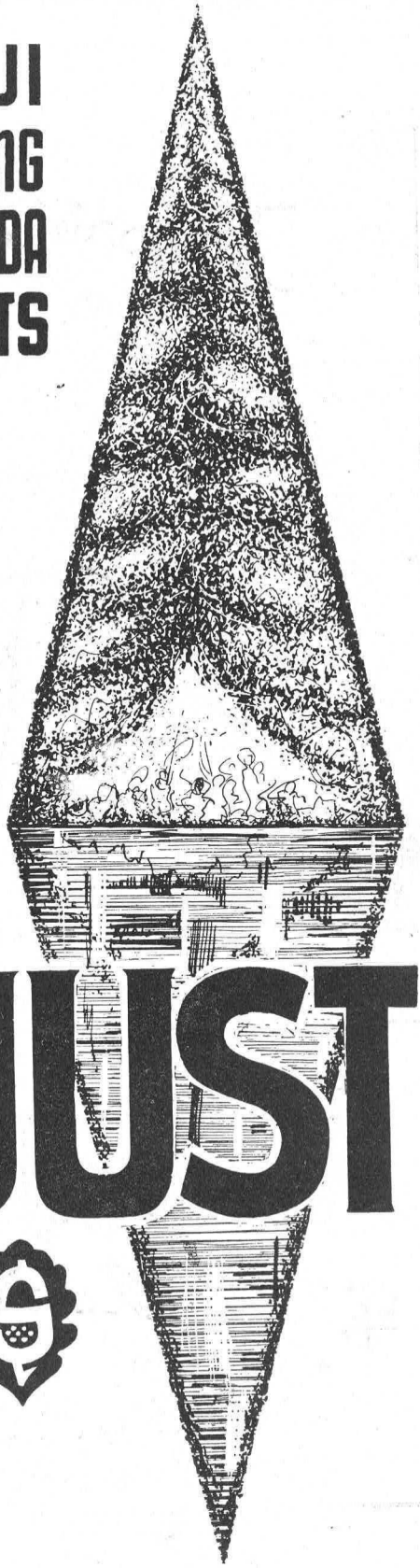
EXTRA

De la Serra

CAVAS EN SAN SADURNI DE NOYA

JORGE

ESQUI
CAMPING
ESCALADA
SPORTS



SANJUST

CANUDA, 6-BARCELONA(2)
TEL. 232 37 42

Suiza



Recorra Europa y descanse en Suiza

Nos gusta ser acogidos y agasajados como huéspedes bienvenidos
Nos deleitamos en vagar.
Salgamos de lo acostumbrado, lejos del trajín

En Suiza, cada día es un día de asueto

Consulte su agencia de viajes o la Oficina Nacional Suiza del Turismo Madrid, Edificio España, Av. José Antonio 84

MONTAÑA

CENTRE EXCURSIONISTA DE CATALUNYA

AÑO XVII **MARZO - ABRIL 1964** **NÚM. 90**

DEPÓSITO LEGAL. B. 545 - 1958

Sumario

		Pág.
	EDITORIAL	46
José Subirats, Juan Senent y Oleguer Escolá	*«OPERACIÓN SOLSONÉS»*	47
José M.ª Sala Albareda	*LA SIERRA MADRES*	56
José Luis Martínez Crespo	*UNA PRIMERA INVERNAL EN PICOS DE EUROPA*	61
José de Asprer	*FOTOGRAFÍA Y MONTAÑA*	68
Mn. J. Colomer i Presas	*UN EXEMPLAR «ÚNIC» EN LA CARTOGRAFÍA CATALANA*	70
Josefa Pomar de Madrueño	*APUNTES DE UN VIAJE POR LA AUVERNIA*	72
Francisco Masclans	EL DR. PIUS FONT I QUER	77
Josep Iglésies i Fort	*L'ESGLÉSIA DE SELMA*	80
J. M.ª Guilera	*NOTICIAS BLANCAS EN TINTA NEGRA*	81
	CRISTALES DE NIEVE	84
	CRÒNICA	85
	BIBLIOGRAFÍA	87

Portada: Pirineo Catalán. Foto J. Fabrés Amorós.

DIRECTOR: Santiago García.

DIRECTOR TÉCNICO: Francisco Gurri.

CUERPO DE REDACCIÓN: David M. Aloy, José de Asprer, Hermenegildo Carreté, Félix Durán, Jaime Fabrés, José María Gallach, José Girona, José María Guilera, Joaquín Gracia, Camilo Pallás, José María Sala y Joaquín Sentíes.

SECRETARIO: José María Salvatella.

PUBLICIDAD: Lluís Puntís, calle Bailén, 151, 6.º, 2.ª, Barcelona (9). Teléfono 257 59 56.

SUSCRIPCIÓN: Revista bimestral que aparece en febrero, abril, junio, agosto, octubre y diciembre. Precio, 75 ptas. al año; extranjero, 85 ptas. Número suelto, 15 ptas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Centro Excursionista de Cataluña, calle de Paradís, 10. Barcelona (2). Teléfono 221 93 85.

IMPRESIÓN: Gráficas Marina, S. A. Paseo Carlos I, 149, Barcelona (13).

EDITORIAL

LA CARGA DE LOS SEISCIENTOS

No tememos que vamos a defraudar un título que es posible lleve al lector por los caminos de recordar las viejas y brillantes gestas bélicas de la caballería, pero, en la presente primavera, andando por nuestros campos y montañas, especialmente por los cercanos a Barcelona, el título nos ha venido a la mente sin esfuerzo, por pura asociación de ideas casi inevitable.

Porque es lo cierto que la creciente motorización ha lanzado todos los días festivos sobre el campo una tan ingente masa de vehículos y personas que ante semejante espectáculo todavía no sabemos si alegrarnos o entristecernos. Podríamos afirmar que, como mínimo, en un radio de 50 kilómetros alrededor de la Ciudad Condal, no ha quedado camino sin ser hollado por unos neumáticos ni, a la hora del almuerzo, árbol que no tuviera debajo su "seiscientos" y sus "picniquistas".

Reconozcamos que para quienes, durante muchos años, hemos discurrido por nuestras comarcas en completa soledad, con la mochila a la espalda y el horizonte despejado, el cuadro actual es algo muy distinto. Y aún estamos dispuestos a admitir que esta fabulosa proliferación de excursionistas motorizados no deja de ser algo bueno en principio, pues representa un afán de entrar en contacto con la Naturaleza, con el paisaje extraurbano que tanto amamos. Pero sentimos temor; temor de que estos excursionistas con ruedas se produzcan en buena parte por puro gregarismo, sin haber asimilado debidamente el verdadero sentido de lo que hacen; temor de que fallen en su comportamiento ante el campo y la montaña por falta de preparación; temor de que, como las inmigraciones funestas, se multipliquen en crecimiento puramente biológico, sin objetivo ni freno: nuevo azote bíblico que contribuya, con la ayuda del transistor, a destruir nuestras más puras esencias.

Y aún nos asalta el temor — séanos perdonado tanto recelo — que incluso nuestros amigos más dilectos, los buenos excursionistas y montañeros, al contar con un vehículo se van sintiendo más propensos al "wek-end" fácil que a la lucha viril con la montaña. Cierto que ellos van más lejos, hacia lugares más remotos y difíciles... pero ¿no ocurrirá que lentamente sus actividades montañeras van siendo supeditadas a las automovilísticas? ¿al regreso obligado donde quedó el coche? ¿a la zona cuya base es más asequible para el vehículo? ¿a la exclusión de las grandes travesías por las cumbres?

Es posible que andemos equivocados. Lo deseamos. Y quedamos en la esperanza de que tanta huella de neumático por carreteras y pistas no sirva para mermar ni una sola de las huellas que nuestras botas han ido dejando al enhebrar las altas cumbres.

José Subils, Juan Senent y Oleguer Escolá

"OPERACIÓN SOLSONÉS"

Nuestro agradecimiento al Museo de Zoología de Barcelona por el patrocinio de la campaña.

Introducción

Durante la Semana Santa de 1963, un grupo de espeleólogos del «Equip d'Exploracions Subterrànies» (E.D.E.S.) del Centre Excursionista de la Comarca de Bages, de Manresa, realizó una concienzuda labor de prospección de cavidades subterráneas, en una zona de la comarca ilerdense del Solsonés, formada por los municipios de Canalda y Odén. Diversas cavidades de las que se tenían informes y otras que fueron descubiertas en esta expedición, fueron convenientemente marcadas, tomándose los datos de emplazamiento precisos para su posterior localización.

El área cubierta, de un radio aproximado de 5 kilómetros, y el número de fenómenos hipogeos localizados, impuso que los trabajos de exploración tuvieran que efectuarse por etapas, en grupos de cavidades de relativa proximidad. Un total de 6 simas y 2 cuevas fueron estudiadas en la primera etapa. La segunda tuvo como fin la exploración y estudio del Avenc Montserrat Ubach (—218 m.), la más importante de las cavidades catalanas cuya monografía daremos a conocer en diferentes publicaciones (*). En la siguiente etapa, ahora en preparación, se prevé reconocer otras numerosas cavidades que el mismo equipo del C.E.C.B ha ido catalogando en diferentes expediciones de prospección exterior, efectuadas en la misma zona.

A fin de organizar y llevar a cabo del modo más completo el desarrollo de la Operación, el equipo descubridor formado por Montserrat Ubach, Carmen Tarrés de Ubach y José Ubach, invitó a participar en la mismo a varios miembros del E. D. E. C. A. (Equipo de espeleología del Centro Aragonés de Barcelona), y del E. R. E. (Equip de Recerques Espeleològiques del Centre Excursionista de Catalunya), habiendo asimismo participado en algunas exploraciones miembros del S. I. R. E. de la U. E. C., G. I. E. del C. E. de Gracia, C. E. Pirinaic y C. G. B. (1).

(*) «Contribución al conocimiento del hipocarst de los relieves de conglomerados de la zona subpirenaica catalana: estudio del Avenc Montserrat Ubach.»
«El Avenc Montserrat Ubach.»

(1) Por el E. D. E. C. A.: J. Subils, A. Arnal, J. Pintó; E. R. E.: O. Escolá, E. Petit, J. Senent, B. Poderós, E. Armisén; S. I. R. E.: F. Alabart, E. Sabaté; G. I. E.: F. Porta; C. E. P.: C. Rostand; y C. G. B.: V. Llurba.

estudiada detalladamente por Llopis y Andrés. Todas las cavidades visitadas presentan las mismas características geoespeleológicas de las de la

Aparte del interés particular de cada cavidad, esta Operación constituye un paso decisivo en la actividad espeleológica de nuestra región, por cuanto ha abierto en tal investigación una zona ignorada por completo, y, vistos los resultados hasta ahora obtenidos, puede esperarse que será uno de los macizos de interés espeleológico más importantes de Cataluña.

Geología y consideraciones sobre el karst de la región

Toda la zona está surcada por un gran accidente tectónico que la atraviesa de Este a Oeste, de manera que la masa situada al Norte ha avanzado hacia el Sur cobijando los terrenos en esta dirección.

Esta línea de fractura afecta principalmente al eoceno. Por encima de él y en serie concordante, en el sector comprendido entre St. Llorenç de Morunys y Cambrils, se encuentra la sucesión de los siguientes terrenos:

Triásico: variable.
Coniaciense-Santoniense: 20 m.
Campaniense-Maestrichtiense: 20-55 m.
Garumnense: 60-80 m.
Ypresiense: 200 m. como mínimo.

Por debajo de estas formaciones se encuentran margas eocénicas, probablemente lutecienses, muy fosilíferas, que cubren a unas capas oligocénicas de pequeño espesor compuestas de margas y areniscas estériles. Sobre estas últimas capas se apoyan en manifiesta discordancia las grandes masas de conglomerados que se extienden hacia el Sur y cuyos espesores superan en ocasiones los 300 metros.

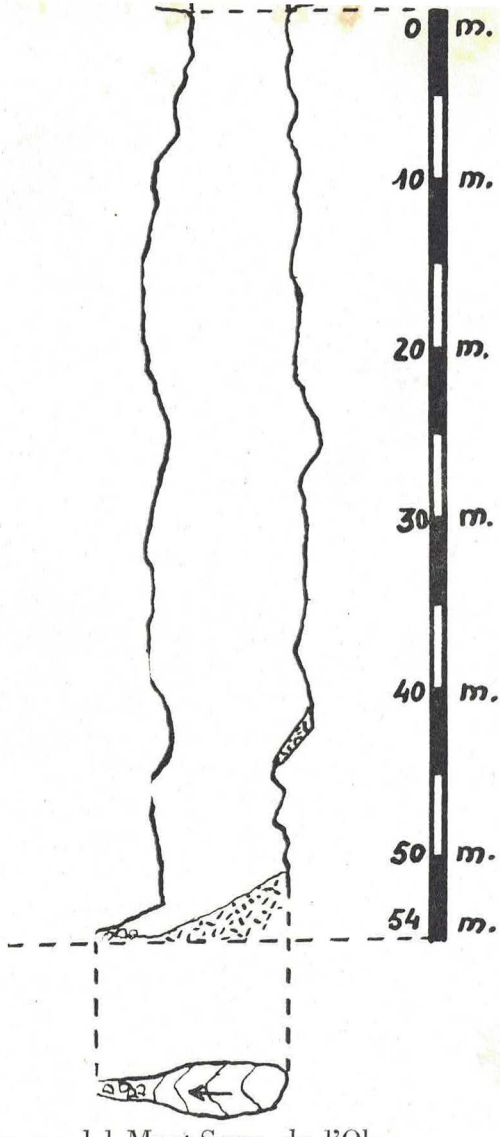
Distinguiremos dos unidades morfológicas claramente diferenciadas que son asimismo asiento de un karst específico:

1. Los relieves calizos ypresienses (eoceno inferior).
2. Los depósitos marginales de conglomerados oligocénicos.

1. *Morfología cárstica de las calizas eocénicas del Solsonés.*

Por encima de los conglomerados oligocénicos y formando parte de la Serra de Querol, Puig Sobirà y Serra d'Odén, existen unos relieves abruptos modelados en calizas margosas del ypresiense, algo plegadas y que han sufrido una carstificación probablemente sincrónica a la de los conglomerados marginales

Sólo tres cavidades hemos visitado en esta zona: dos simas y una cueva; las dos cavidades verticales (Avenc de les Gralles y Avenc dels Encants), poseen evidentes señales de haber actuado, especialmente la primera, como sumideros; la Cova del Roselló es una pequeña surgencia



Avenc de les Gralles.

Sierra de Odén.
Odén (Lérida).

Topografía: Subils-Senent-Sabaté.

completamente fosilizada que debía drenar las infiltraciones del Serrat del Rosselló.

2. *Morfología cárstica de los conglomerados oligocénicos del Solsonés.*

En los conglomerados oligocénicos anteriormente aludidos y debido principalmente a la alta proporción de elementos calizos, abundante diaclasación y frecuentes precipitaciones, se ha desarrollado un notable «hipocarst» o carst interno, caracterizado por la ausencia de formas superficiales, existiendo únicamente las subterráneas. En conjunto recuerda extraordinariamente a la región de St. Llorenç del Munt-Serra de l'Obac, estudiada detalladamente por Llopis y Andrés. Todas las cavidades visitadas presentan las mismas características geoespeleológicas de las de la región citada.

Avenc de les Gralles

Esta sima se halla a 250 metros sobre el talweg del Barranc d'Odén y en su margen derecha, en el lugar conocido con el nombre de Serrat de les Gralles. Dista 1'15 horas de la masía de can Quic (Odén).

Se halla excavado en las calizas eocénicas ypresienses con alveolinas que buzan 45 grados. Se advierte en dichas calizas muestras de lapiaz incipiente. El Avenc de les Gralles consta de un único pozo de 51 metros

de profundidad con rampa final hasta 54 metros, punto de máxima profundidad de la sima.

Se ha originado sobre una diaclasa NE-SO y posee evidentes señales de haber actuado como sumidero activo; en la actualidad está completamente muerto. Su fondo, lleno de materiales orgánicos en descomposición, posee una fauna pobre y sin interés.

La primera exploración de esta cavidad se efectuó el día 2 de junio de 1963.

Avenc dels Encantats

Es de fácil localización. Se encuentra en el km. 31'150 de la carretera de Coll de Jou a Odén, a 20 metros sobre la misma.

Al igual que la cavidad anterior, el Avenc dels Encantats se halla en calizas eocénicas del ypresiense con alveolinas cuyo buzamiento es aquí de 45-50 grados.

Para llegar hasta su boca se tiene que ascender, desde el punto de la carretera anteriormente citado, 20 metros por una pared casi vertical, aunque de subida fácil hasta llegar a su boca. Tiene un pozo de entrada de 7 metros. A 7 metros, se abren dos galerías y dos pozos; la primera galería es un rampa ascendente; la galería superior es propiamente un pozo invertido y sube aproximadamente 10 metros.

Los pozos son de reducidas proporciones y dan paso a una pequeña sala (17 metros), donde termina la cavidad.

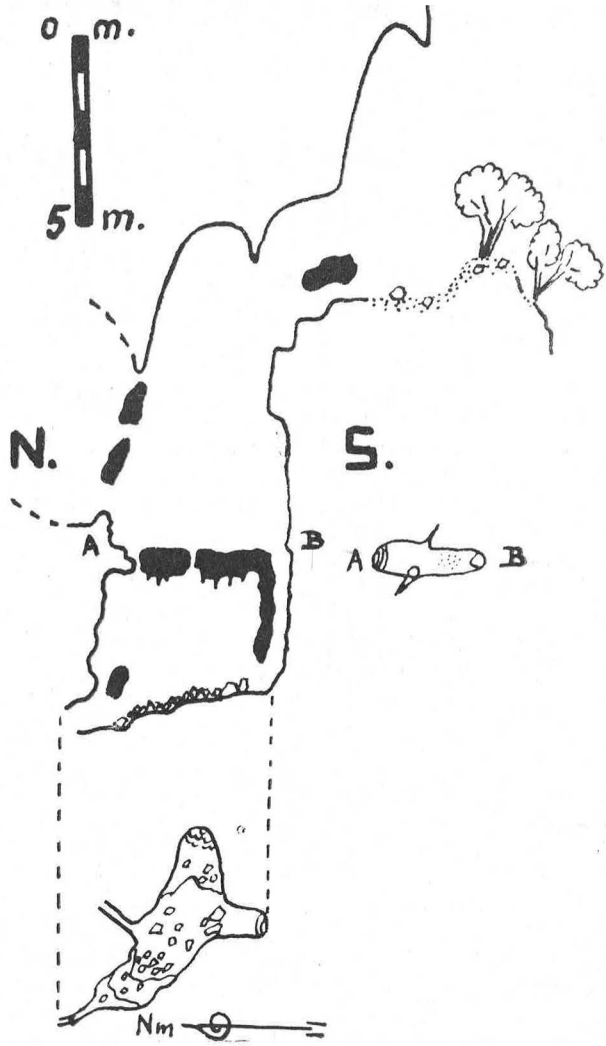
Posee una morfología juvenil, existiendo en algunos puntos procesos litogénicos y en mucha menor proporción clásticos. En la actualidad es una cavidad totalmente muerta, en la que el único proceso que se desarrolla es una lenta descalcificación superficial debida a la humedad ambiente y a despreciables infiltraciones.

Biológicamente, esta cavidad reviste el mayor interés por haberse encontrado en ella un coleóptero cavernícola: *Speonomus mengeli Jeann.*, que sólo se conocía de la Cova de Vinyoles, situada al N. de la Serra del Cadí, cerca de Toloriu.

Asimismo abundaban las *Dolichopoda sp.* (ortópteros), colémbolos, arácnidos y gasterópodos troglófilos (todos ellos en estudio).

Cova del Rosselló

Es una pequeña cavidad de poca importancia que se encuentra en el Serrat del Rosselló, a 15 minutos de la masía de la Plana d'Odén y en las calizas ypresienses con alveolinas. Su recorrido es de unos 17 metros de longitud y su dirección aproximadamente N-S.



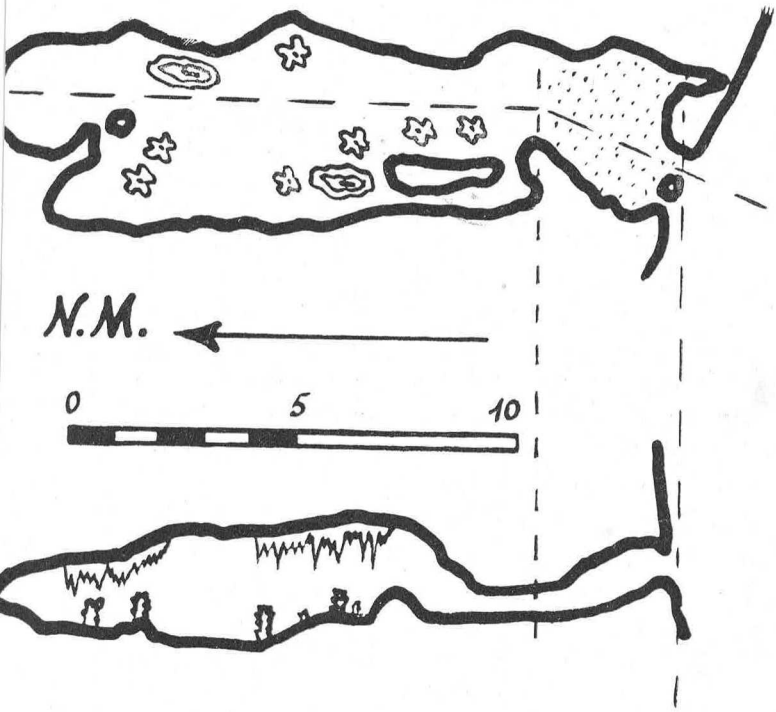
Avenc dels Encantats.
Odén (Lérida).
Top.: O. Escolá.

Se trata sin duda de una surgencia muerta.

Faunísticamente considerada, la cavidad es abundante en *dolichopodas* (ortópteros troglófilos).

Cova E. D. E. S.

Situada a escasos metros de la carretera de Coll de Jou a Odén, en la margen izquierda de la Riera de Canalda y excavada en conglomerados oligocénicos. La boca, de medio metro de diámetro, da paso a la primera cavidad, siguiéndole una galería de baja bóveda, cuyas dimensiones aumentan en la parte media de la cueva, hasta alcanzar el techo una altura de unos tres metros. El recorrido total es de quince metros.



Canalda (Lérida).
Cueva E.D E.S.
Top.: J. Subils

La Cova E. D. E. S. se ha originado sobre una diaclasa N.-S., tratándose de una antigua surgencia, completamente fosilizada por la litogénesis que en forma de coladas enmascara las formas primitivas de erosión, y en forma de estalactitas y estalagmitas, algunas de ellas excéntricas, cubren el techo y el suelo.

En esta cavidad abunda un ortóptero troglófilo: *Dolichopoda sp.*

Avenc de Coll de Jouet

Se encuentra en el mismo Coll de Jouet, no lejos de Coll de Jou y al igual que la anterior cavidad, en los conglomerados oligocénicos.

Tiene diez metros de profundidad y trece de recorrido, habiéndose originado sobre una diaclasa de dirección NE-SO. Forma en su parte principal tres husos paralelos en los que se advierte una fuerte acción erosiva, siendo casi nulos los procesos clásticos y nulos por completo los reconstructivos.

En el interior de esta cavidad fueron capturados dos ejemplares de quirópteros: *Rhinolophus hipposideros*, y un *Plecotus sv.*, este último de raro hallazgo en la Península.

Avenc de Bages

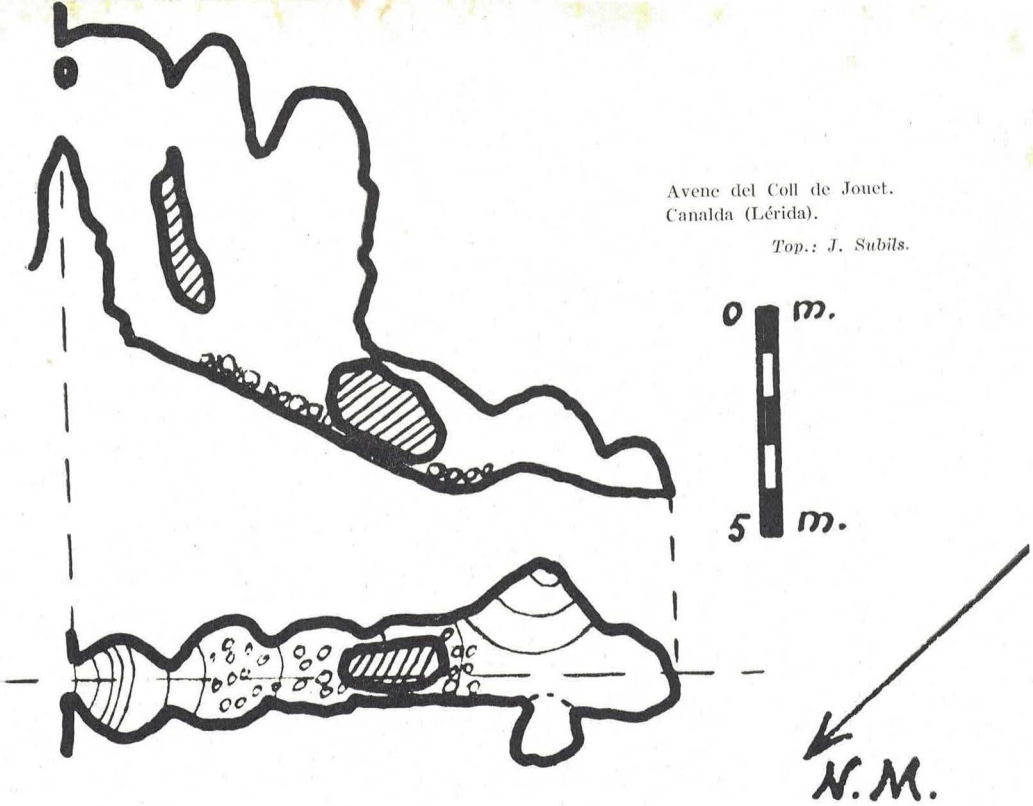
Situado en la Riera de Coll de Jou, a unos cien metros de la carretera y en terreno de conglomerados oligocénicos. Su profundidad es de 13 metros y su recorrido de 25. Se ha formado en una diaclasa N15E, en la que se aprecian fuertes muestras de erosión en la parte más distante de la entrada. En la parte opuesta, la acción del proceso reconstructivo ha decorado profusamente la pared de concreciones calcáreas. El fondo del pozo se halla cubierto por un cono de derrubio procedente del exterior.

Se han recogido ejemplares de *Dolichopoda sp.*

Avenc de Coll d'Alsina

Esta sima se encuentra a 1.140 metros de altura en las proximidades de la masía de La Plana d'Odén, quedando limitada al O. por el Barranc de la Plana, y al E. por el Barranc d'Odén.

La cavidad se halla en los conglomerados supraoligocénicos horizontales que poseen aquí una alta proporción de elementos graníticos y de liditas. La boca, de reducidas dimensiones, 2 x 1'50 metros, da paso a un pozo de 30 metros de profundidad con un pequeño rellano a tres metros de la superficie. En su fondo (31 m.) ocupado enteramente por ma-



Avenc del Coll de Jouet.
Canalda (Lérida).
Top.: J. Subils.

teriales clásticos y detritus vegetales, se hallaron restos humanos pertenecientes probablemente a la pasada guerra civil.

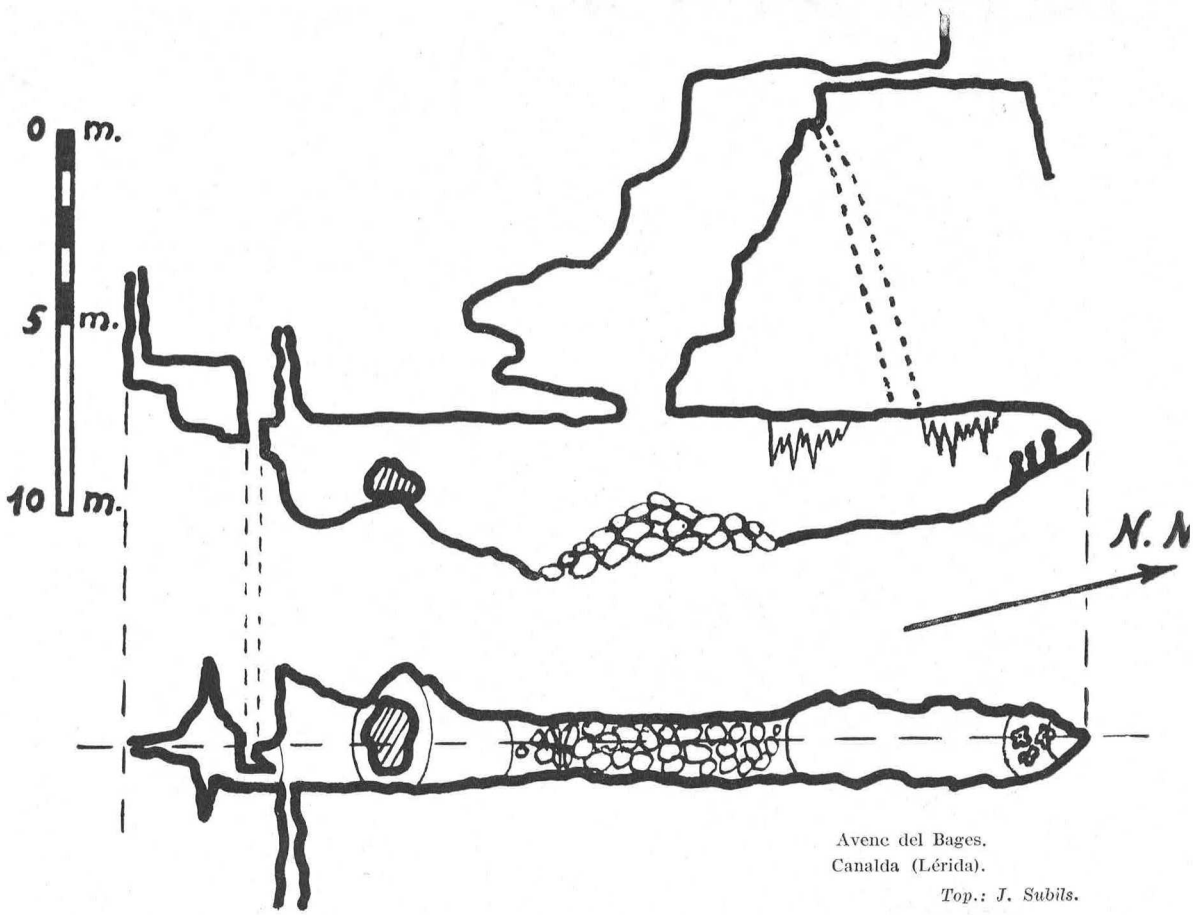
El Avenc de Coll d'Alsina se ha originado sobre una diaclasa N-S, poseyendo una morfología poco evolucionada.

Abundaba el coleóptero troglobio: *Speonomus mengeli Jeann.*, de gran interés por ser la tercera cavidad en la que se conoce la presencia de dicha especie. Se recogieron también interesantes campodeidos, colémbolos, araneidos, dípteros y tricópteros, actualmente en vías de estudio. La temperatura en el fondo de la cavidad era de 12°C.

La primera exploración de esta cavidad se realizó el día 22 de septiembre de 1963.

Consideraciones sobre la fauna hipogea del sector

Puede decirse muy poco acerca de la fauna cavernícola de la comarca de Solsona, pues prácticamente apenas ha sido iniciado su estudio. Anteriormente a la «Operació Solsonès», únicamente se conocía fauna en dos cavidades bastante alejadas geográficamente: la Cova de les Encantades o de Vinyoles, en Cava (Toloriu), en los límites del Alt Urgell y la Cerdanya y la Bòfia de St. Jaume, en las cercanías de Aviá, próxima al macizo de Busa.



Avenc del Bages.
Canalda (Lérida).
Top.: J. Subils.

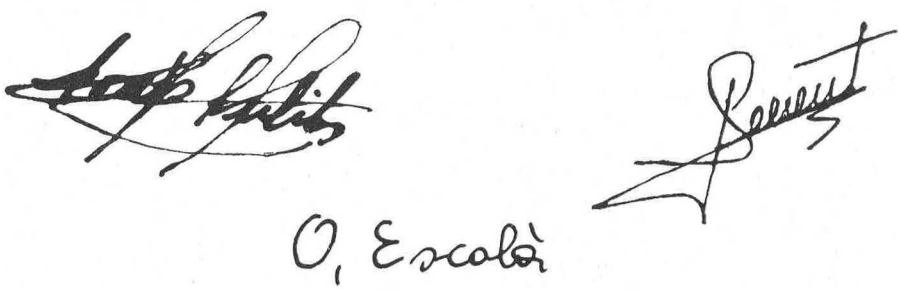
A estas dos cavidades, colonizadas por dos especies de coleópteros troglobios del género *Speonomus*, debe añadirse el famoso Forat de les Gralles en Bellver (Cerdanya), en el que fue descubierto un interesante coleóptero del género *Speophilus*.

Durante las dos primeras etapas de la «Operació Solsonès», en las que se exploraron el Avenc de les Gralles (—54 m.) y el Avenc Montserrat Ubach (—218 m.), no se halló fauna troglobia en ninguna de dichas simas; esto, unido a que en trampas colocadas en el Avenc Montserrat Ubach sólo aparecieron dípteros (todavía no estudiados), nos hizo sospechar que el macizo entero no se hallaría colonizado por insectos troglobios, al menos en lo que a coleópteros se refería.

No obstante, en la tercera fase de exploraciones, en el Avenc de Coll d'Alsina, no lejos del Avenc Montserrat Ubach, descubrimos y pudimos recoger numerosos ejemplares de un magnífico *Speonomus* que, una vez estudiado gracias a la habitual dirección científica que nos ha dado el Dr. F. Español, conservador del Museo de Zoología de Barcelona, hemos referido provisionalmente al *Speonomus mengeli Jeann.*, sólo conocido hasta ahora en la antes citada Cova de Vinyoles.

El mismo día en que exploramos dicha sima pudimos recoger en el cercano Avenc dels Encantats varios ejemplares de la misma especie.

Este descubrimiento ha planteado interesantes problemas respecto a la fauna troglobia de esta zona. El primero de ellos es que, por el momento, se ha hallado un *Speonomus* en un macizo que ya empezaba a ser considerado estéril, perteneciente a una especie sólo citada en la cueva de Can Vinyoles (a unos 15 km. más al N.) y con la que el aislamiento geológico parecía perfecto. En este aspecto el hallazgo es francamente sorprendente. Por otra parte, quizá pueda deducirse con un estudio más profundo, sólo posible cuando se conozca mejor el área geográfica de este Speonomus, que las dos especies admitidas actualmente en la región junto con los ejemplares recientemente descubiertos, forman una sola especie repartida ampliamente por toda la zona. No deja por fin de ser curiosa la absoluta inexistencia de vida troglobia en el Avenc Montserrat Ubach, que posee un excelente biótopo para la vida cavernícola y sólo dista unos tres kilómetros del Avenc de Coll d'Alsina. No dejamos de apuntar para explicar este fenómeno la posible causa totalmente hipotética, de un exceso de radiactividad que parece podría darse en el Avenc Montserrat Ubach.



DALLONI (M.): *Étude géologique des Pyrénées Catalans.* I vol. 373 págs., 65 figs., 14 láminas, 1 mapa. Alger 1930.

RÍOS, ALMELA y GARRIDO: *Contribución al conocimiento de la zona Subpirinaica Catalana;* 1.ª parte: Observaciones geológicas sobre el borde sur de los Pirineos Catalanes. Bol. del Inst. Geol. y Min de España. Tomo LVI, págs.: 339-389; 5 mapas, 5 figs., 10 fotos.

SENENT (J.), D'ESPLUGA (F.): *Operación Solsonés* (raport). «Destino», número 1371. Barcelona, 16 novbre. 1963.

UBACH (M.): *Descubrimiento y exploración de una cueva* (Cova E.D.E.S.). Bol. C.E.C.B. de Manresa, circular núm. 109, p. 30-31, 1 foto. 1963.

José M.ª Sala Albareda

LA SIERRA MADRES

En nuestras excursiones por la región de Nuria y Ull de Ter, en el Pirineo oriental catalán, habremos visto unas montañas de cumbres suaves que cierran el horizonte por el cuadrante N. E., alzándose más allá del valle del Tet. Son las Sierras Madres.

Extendiéndose del NNE al SSW, desde el coll de Jau al Ras de la Quillana, limitan las tierras de habla catalana al sur (el Conflent), de las de habla francesa al norte (el País de Sault). Macizo antiguo, vierte sus aguas al Aude por sus vertientes septentrionales y al Tet por las meridionales, que se presentan más erosionadas y con valles profundamente entallados, en los que perviven los pequeños pueblos de Sansa, Evol y Noedes.

Montañas de gran riqueza forestal, especialmente en sus laderas umbrías, encierran más de una belleza capaz de compensar el largo desplazamiento desde Barcelona.

* * *

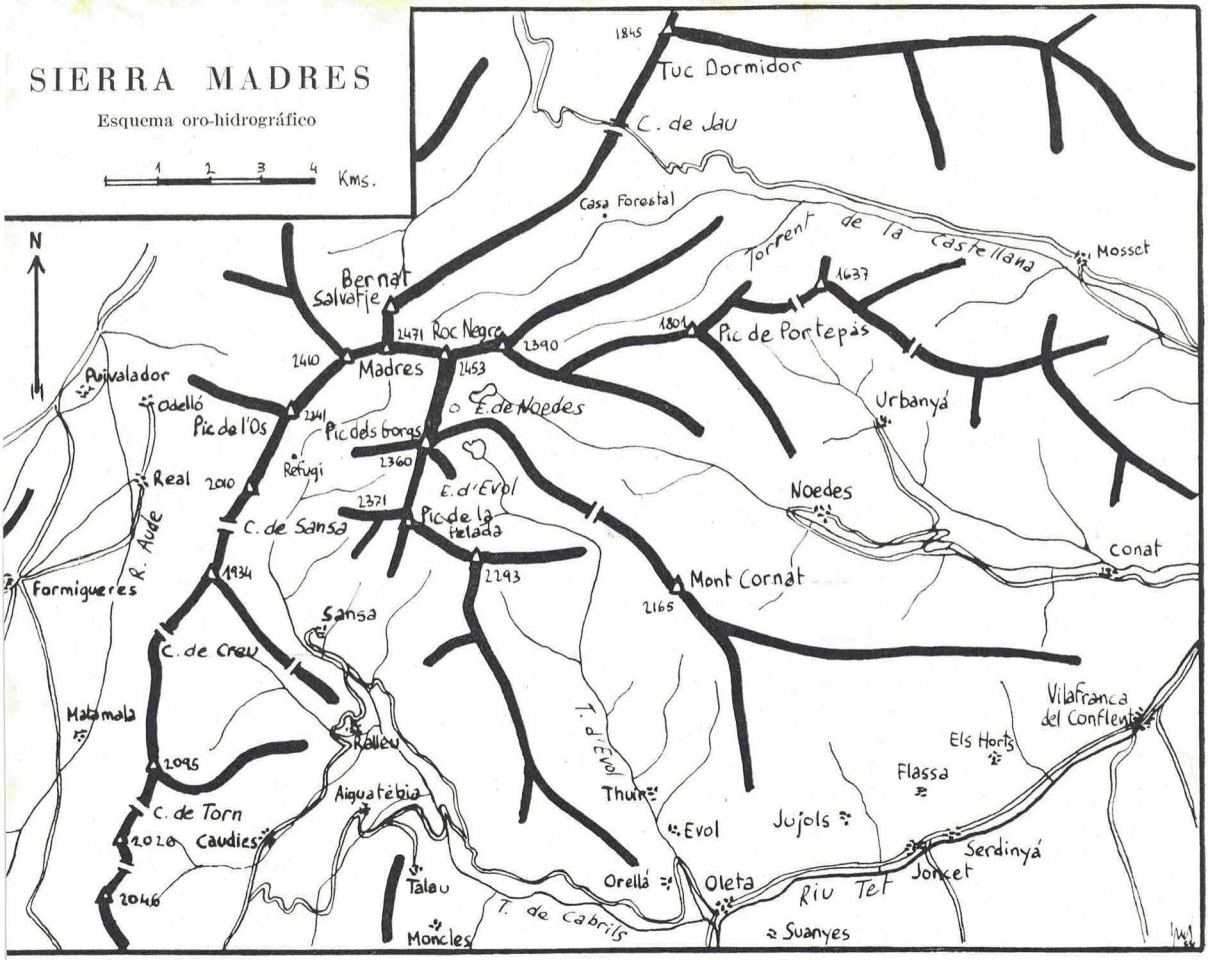
El deseo de conocer estas montañas de cerca, nos ha llevado dos veces hasta ellas.

Fue la primera, hace ya años, en septiembre del 1955.

Salimos de Barcelona con el buen amigo Esteve, en moto, y tras capear el primer chaparrón en Sant Pol y luego una pertinaz llovizna, que nos acompañó hasta la frontera, dormimos en Sant Pau de Fenollet, acompañados por el penetrante olor a mosto nuevo.

Al día siguiente, por Quillan y Axat, una buena carretera nos llevó al Coll de Jau. El tiempo lluvioso y con niebla no invitaba a gran cosa. Pero los largos kilómetros recorridos y la atracción de lo desconocido nos impulsaron a tomar una pista que salía del collado, se internaba en el bosque y se alejaba en dirección SW.

La lluvia había convertido el camino en un impresionante lodazal en el que las motos bailaban unas caprichosas danzas, con grave riesgo de terminar con nuestros cuerpos en el suelo. Afortunadamente, terminó la pista en la casa forestal del Callau y ante el asombro de sus guardianes, tomamos pie con toda normalidad. El tiempo seguía mal. La niebla, a po-



cos metros por encima de nuestras cabezas, lo cubría todo. Pero no quisimos renunciar, y después de una nula información por parte de aquella gente, refugiados del sur español, emprendimos el camino subiendo a ciegas por la vertiente cubierta de césped y pinos, en dirección W para girar luego hacia el sur.

La seguridad de que encima de las nubes está siempre un cielo azul, nos animó. Y así, al poco rato se rompía la niebla en mil girones quedando prendida en las ramas de los pinos y dejando pasar un sol tibio, un sol de septiembre dulce y quieto.

A nuestros pies quedaba un mar de algodón movedizo, y a lo lejos se elevaba majestuoso el macizo del Canigó. Alcanzamos la cuerda divisoria de los valles del Callau y de la Castellana y siguiéndola ganamos rápidamente altura hasta alcanzar la línea principal de cumbres, cerca del Roc Negre, que dejamos un poco a nuestra izquierda para alcanzar directamente el punto culminante de las Madres a 2.471 metros de altura. Un viento desapacible no nos dejó gozar largamente del dilatado panora-

ma. Al sur, la cadena pirenaica desde el Canigó al Cadí; a poniente y a nuestros pies, la cuadrícula verde y oro de los prados y campos del Capcir y elevándose por encima de ellos el macizo del Carlit y Puig Peric, con el revoltijo de cumbres satélites. Al norte se alejaban las últimas ramificaciones de las Madres cubiertas de bosque y más allá empezaba la dilatada llanura francesa y hacia levante se extendía el Conflent y el Rosselló hasta besar las aguas del Mediterráneo.

Por el mismo camino de subida, regresamos a la casa forestal, dejando para otra ocasión el conocer los estanys de Noedes y d'Evol invisibles desde la cumbre.

Y así, con la esperanza de volver otra vez, nos alejábamos bailoteando en el fango, para reintegrarnos al suave rodar de las buenas carreteras francesas.

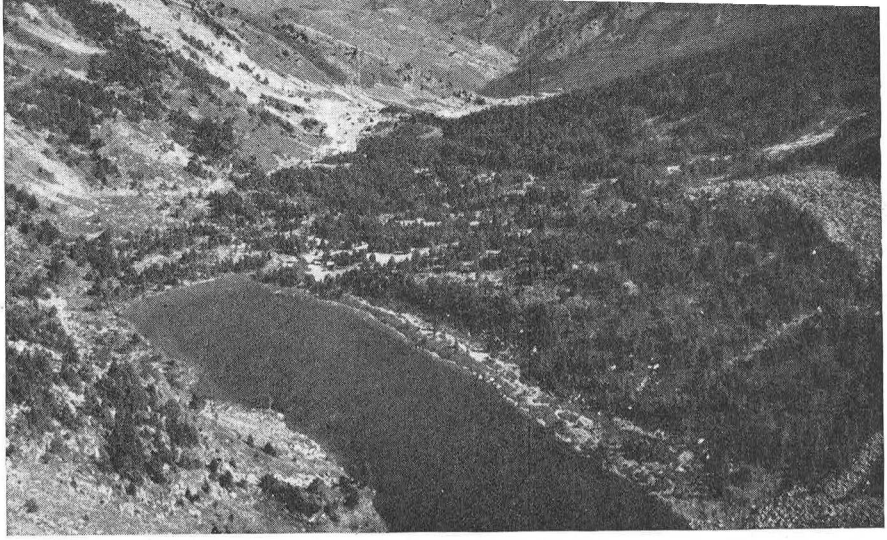
* * *

Han pasado siete años. Pero la ocasión se ha presentado de nuevo y henos aquí, con el matrimonio Puntís, dispuestos a aprovecharla.

El coche nos ha subido unos dos kilómetros más arriba del pequeño y mísero pueblecito de Sansa. En un reseco prado, al pie del Coll de Sansa, esperará paciente nuestra vuelta.

Si siete años atrás penetrábamos en el macizo por el N.E., lo hacemos ahora por el S.W. La dirección a tomar es fácil. Seguiremos paralelamente al cordal que forma la divisoria de aguas entre el Tet y el Aude. Denso bosque cubre la zona y andar por él es un agradable paseo. Llegamos al refugio forestal de la Coma de Cabrils y nos cruzamos con unos guardabosques en misión de vigilancia contra el fuego. Lastimosamente, el seco y caluroso verano ha dejado la montaña en unas lamentables condiciones. La hierba reseca, cruje a nuestros pies y salta en mil briznas prestas a arder a la primera ocasión. Los torrentes, alegría y ornato de la alta montaña, han quedado reducidos a la mínima expresión y en muchos de ellos no corre el agua. Y en estas circunstancias no son de extrañar los incendios que repetidamente se declaran en los bosques. Así, está ardiendo la vertiente occidental de las Madres y densas humaredas cruzan el cielo, impregnando el aire con el acre olor de la resina quemada. Nos dicen los guardas que fuerzas del ejército ayudan al vecindario y al servicio forestal en la lucha contra el fuego.

Nos despedimos de los guardas y seguimos nuestro camino. Nos internamos hacia una hondonada que se forma al pie del Pic de l'Os y Pic de les Madres, siguiendo el curso de un pequeño torrente y pronto se abre ante nosotros la pequeña maravilla de una extensión llana, en la que



Estany de Noedes, en la cabecera del valle donde existe el pueblo del mismo nombre.

Foto: José M.ª Sala.

abunda la verde hierba y en la que crecen, en apretados grupos, árboles de variadas especies, algunas de ellas poco frecuentes en los Pirineos.

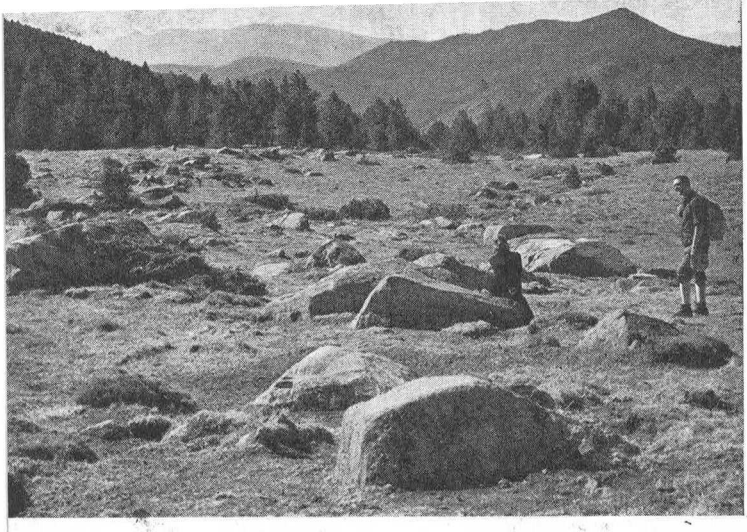
Bello rincón, remanso de paz y tranquilidad. De la Coma de Pontells guardaremos buen recuerdo.

Dejamos el lugar y emprendemos la subida final. El bosque clarea. Los canchales de piedra menuda y las matas de la rala hierba de las cimas, forman la decoración inmediata del paisaje, que se abre en lejanas perspectivas. Por el cielo siguen evolucionando las espesas humaredas, que diríase forman el aire que respiramos. El incendio está próximo, en la otra vertiente de la montaña.

Ganamos la última pendiente, la más fuerte, y es otra vez el gozo de la cumbre.

Afortunadamente, las corrientes de aire dejan esta parte de las Madres libres de humo y podemos contemplar, bajo un cielo rutilante, empapados de luz e inmensidad, el panorama que se nos ofrece hacia el septentrión y levante. No así los horizontes meridionales y de poniente, que están velados por las humaredas de los incendios. Con todo, tras el móvil telón del humo, vamos identificando cumbres conocidas, que nos saludan como viejos amigos. Para mejor dominar las tierras del Capcir y ver las proporciones del incendio, nos llegamos a la punta occidental de las Madres. Allí el humo es muy denso y podemos ver a la perfección la enorme extensión del incendio, que avanza devorando árboles y matorrales. Los pueblos del Capcir dejan brillar al sol sus tejados de pizarra, impasibles ante el siniestro.

Volvemos a la cumbre y después de una última mirada, partimos hacia el Roc Negre, de donde descendemos hacia el Pas de Mercaders, an-



Un aspecto del paisaje de la Sierra Madres.

Foto: José M.ª Sala

cho collado que nos separa del Pic dels Gorgs. Al descender, pronto se abre a nuestros pies la cubeta donde reposan los estanys de Noedes. Contraste de un azul intenso con el verde de los bosques que los rodean. El aspecto de esta parte alta del valle de Noedes contrasta con el más seco y árido de la parte baja del mismo. El ancho y llano cordal nos lleva suavemente al Pic dels Gorgs (2.360 m.). Bajo la cumbre y en su parte de levante, engastado entre verdes prados y tupidos boscajes, queda el redondo estany d'Evol.

Dejamos la cumbre, y por rectas pendientes cubiertas de añosos pinos, en los que son visibles las señales de llamas recientes, nos hundimos hacia el fondo del valle.

Nuevamente estamos al lado de un pequeño curso de agua y un majestuoso bosque de despeinados abetos pone una nota de grandiosidad al paisaje. Un senderillo de fácil andar, nos lleva, siempre por dentro del bosque, hacia el valle de Sansa. Estamos recorriendo el mismo valle de Cabrils, que hemos seguido por la mañana, pero por su orilla opuesta. La luz filtrándose por el ramaje, teje fantasías en el aire. La tarde avanza. Es la mejor hora del día.

Y pronto vemos a poca distancia la pista y el puentecillo que salva el curso del agua.

El paseo terminó. El sol nos dice adiós y se hunde al otro lado de la montaña. Unos metros más arriba, en el prado, cabe las paredes de la vieja borda, nos espera el coche que nos llevará, otra vez, a la prosa de la ciudad.



José Luis Martínez Crespo

UNA PRIMERA INVERNAL EN PICOS DE EUROPA

Estoy aún adormilado cuando el conductor del «jeep» frena bruscamente y me lanza contra el parabrisas. ¡Agradable despertar! — me digo —, y con mis párpados semicerrados descubro, una vez más, el tan para mí grato y familiar paisaje de Aliva.

Es madrugada, estamos a primeros de marzo y el vehículo, a costa de grandes esfuerzos, ha conseguido rebasar en unos 800 metros las Portillas. La intensa helada, unida a un frío viento, hacen que salir del interior del coche sea una proeza. Mientras los demás ya han bajado, yo me retraso en hacerlo, observando el panorama; a ambos lados del camino, una trinchera de nieve de casi dos metros de espesor; cerca, un «bulldozer» de la Compañía R. C. A. se halla encallado en la fría masa blanca; por bóveda, unas nubes alargadas y negras y, entre ellas, el azul pálido del cielo. Estas nubes, que apenas rozan la cumbre de Peña Vieja, se deslizan con extrema rapidez levantando a su paso, por crestas, collados y espolones, fantásticos remolinos y estelas de nieve en polvo.

Por fin, unos gritos de Conrado me deciden a salir de mi inconfortable abrigo. En el suelo nos esperan las mochilas.

Llevamos ya casi una hora caminando en demanda de la Horcada de Cobarrobres, cuando el cada vez más furioso viento empieza a inquietarnos. Al pisar el suelo arrancamos finas partículas de hielo, que aquél arroja a la cara del que va detrás, y hay momentos en que es tal su ímpetu y la cantidad de nieve que arrastra, que no nos alcanza la vista para vernos los pies.

El cielo sigue igual; nubes alargadas, cada vez más bajas y negras, alternan con algunos claros. Estamos en el paraje denominado las Salgardas y la decoración es ideal para ponerle a uno la moral por los suelos.

Tras una roca, Lito, Conrado y yo, en un breve descanso, cambiamos unos gruñidos, ya que no palabras, por el ruido del viento, y nos anima-

mos mutuamente a pasar la Horcada. La pendiente se acentúa y Conrado se sienta sobre los restos de una avalancha reciente, para colocarse los crampones. «No es mala idea», pienso, pero una pereza irresistible a quitarme los guantes me invade, y sigo el ejemplo de Lito, que está ya dominando el collado. De repente observo cómo retrocede, toma la postura de un jugador de rugby, se lanza contra una muralla invisible, y le pierdo de vista. Voy bien equipado, pero el aire introduce el frío por todos los resquicios de mi «parka», dejándome transido, y me zarandea de tal forma, que me veo forzado a tirarme sobre el suelo, si no quiero rodar por la pendiente que acabo de subir. Las raquetas, atadas al exterior de la mochila, repiquetean furiosamente, y temo que no las voy a ver más. Ayudado por los bastones de esquí empuñados muy cerca de las arandelas, y arrastrándome como en mis días de «mili» en Marruecos, consigo doblar la «Horcada» y unirme al abrigo de una roca con Lito, que nos espera con la nariz muy roja y una amplia sonrisa. Por señas, nos explica lo mucho que le ha costado pasar.

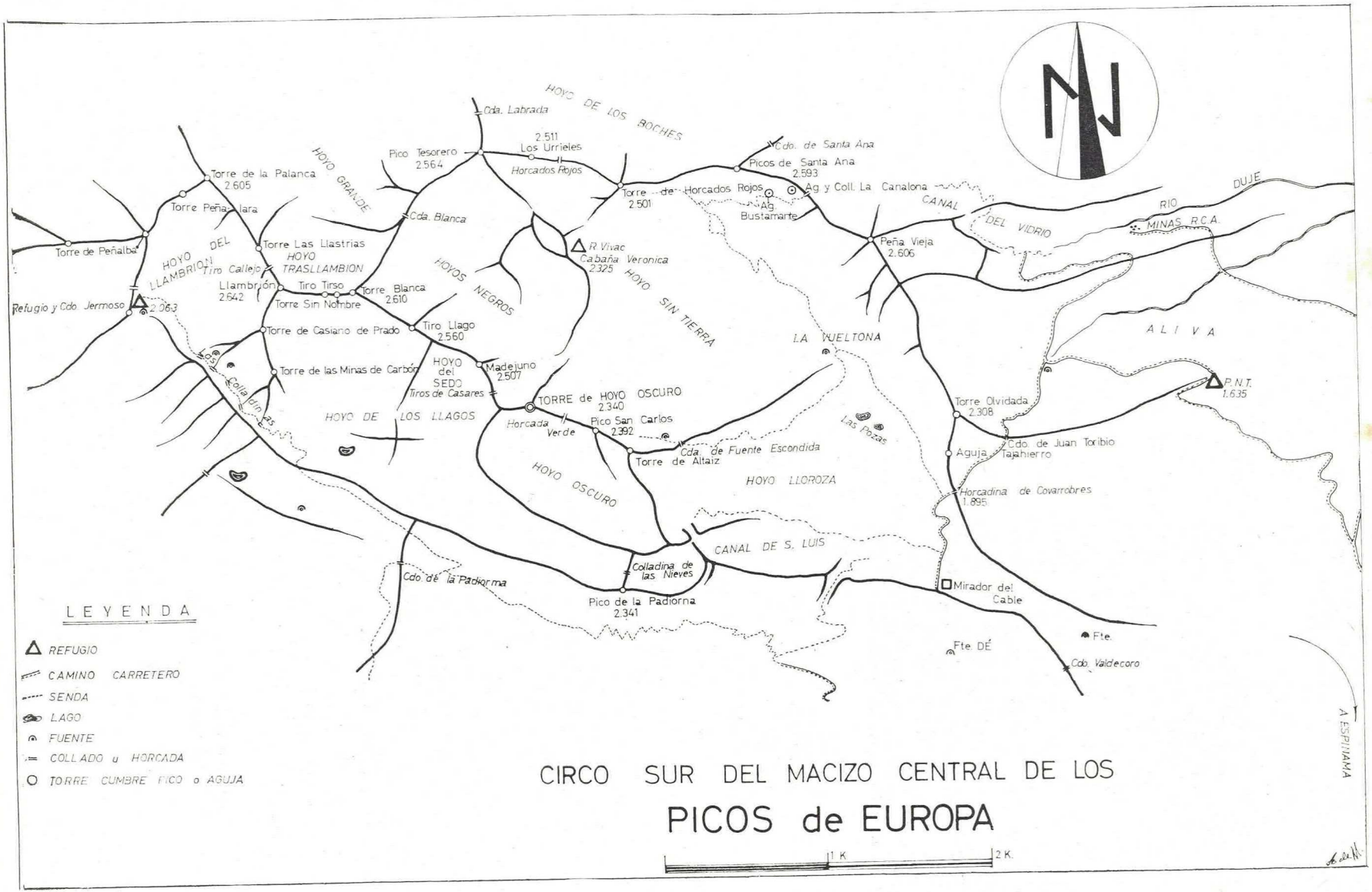
Con impaciencia esperamos la llegada de Conrado. Por fin aparece con unos gruesos carámbanos pendientes de su rojizo bigote y con cara de mal humor. Luego, en el refugio, nos enteraríamos del porqué de su gesto adusto: el viento le había arrancado las gafas, que emprendieron vuelo a lo desconocido, gafas que según él eran recuerdo de su primera comunión.

Protegidos ahora por las paredes de Peña Vieja, Picos de Santa Ana y Horcados Rojos, caminamos más fácilmente y una hora después llegamos a la pala que conduce a la cabaña Verónica. Al abandonar el abrigo de las paredes, el viento vuelve a hacer presa en nosotros, y nos zarandea sin piedad. No obstante, una cosa le hemos de agradecer, y es el excelente estado en que conserva la nieve, que está en buenísimas condiciones para andar con crampones, los que llevamos calzados desde nuestra última parada en Cobarrobres.

Entre remolinos de nieve polvo, vemos ya cerca la cabaña, a la que, sin embargo, tardamos en llegar todavía, pues junto a la fuerte pendiente, tenemos que vencer el furioso noroeste, que ahora nos opone todo su empuje. No en vano estamos a 2.300 m.

Por fin el refugio. En su interior, Conrado y Lito, que se me han adelantado, están en agradable charla con dos madrileños, que llevan ya allí varios días «disfrutando» de un tiempo muy parecido al que traemos nosotros. Estaban preparados para salir por la mañana, pero la planeada ascensión la han suspendido, en espera de que todo se apacigüe.

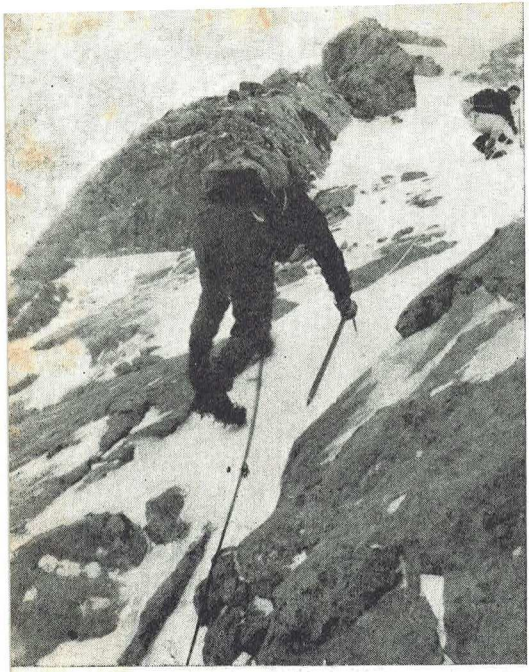
La tarde comienza a declinar. El tiempo empeora. Descargan sobre



LEYENDA

- REFUGIO
- CAMINO CARRETERO
- SENDA
- LAGO
- FUENTE
- COLLADO u HORCADA
- TORRE CUMBRE PICO o AGUJA

CIRCO SUR DEL MACIZO CENTRAL DE LOS PICOS de EUROPA



En la pendiente final de La Torre del Hoyo Oscuro.
Foto: C. Senties.

la cúpula metálica del refugio continuos chubascos de nieve delada. El cielo está negro, sin un solo resto de azul. El frío es intenso. Grandes remolinos de nieve envuelven la cabaña, y sólo de vez en cuando podemos divisar aún algunas cumbres que, orgullosas, exhiben sus nevadas cimas. Es un espectáculo dantesco contemplar por la claraboya del Refugio la danza alocada de las ráfagas de nieve acompañadas por la sinfonía tenebrosa del viento sobre el techo que nos cobija, haciendo emitir a los cables de sustentación prolongados gemidos. La niebla juega también su papel en esta danza espectacular, ora ocultando una Torre, ora descubriendo un Hoyo, hasta que al fin, y sin una tregua, la noche hace su definitiva entrada en escena.

La voluntad de Conrado se ha impuesto. Tras una noche infernal, ha conseguido que, pese al mal tiempo, y después de un par de horas en espera de una relativa calma —que al fin se produce—, salgamos a «estirar las piernas», como él dice. Su propósito no es otro que el de llegarse hasta la Torre del Hoyo Oscuro, cumbre de «recurso», pues de no poder llevar a cabo planes más ambiciosos por la inclemencia del tiempo, bueno sería hacer la «primera» invernal a esta Torre. Es la única que se ha librado de la voracidad de los montañeros santanderinos, por las primera invernales en este Circo Sur. Pero, la verdad sea dicha, a mí un «tajahierro» fue el que me informó de esta «ganga».

Así es que Conrado, con unas voces enérgicas, hace desalojar el refugio, incluidos los madrileños, y al poco, nos vemos todos, no muy convencidos, caminando en silencio hacia la Collada de Casares. Con unos flanqueos incómodos por fuertes pendientes nevadas, nos situamos en el pequeño hoyo que se halla justo debajo de la citada horcada. El ganarla se nos presenta a primera vista algo problemático, por lo que Conrado me invita con gesto galante a que tome la cabeza de la cordada. Pero rehuso y me ato el último. Ante nuestra falta de empuje, son los dos ma-



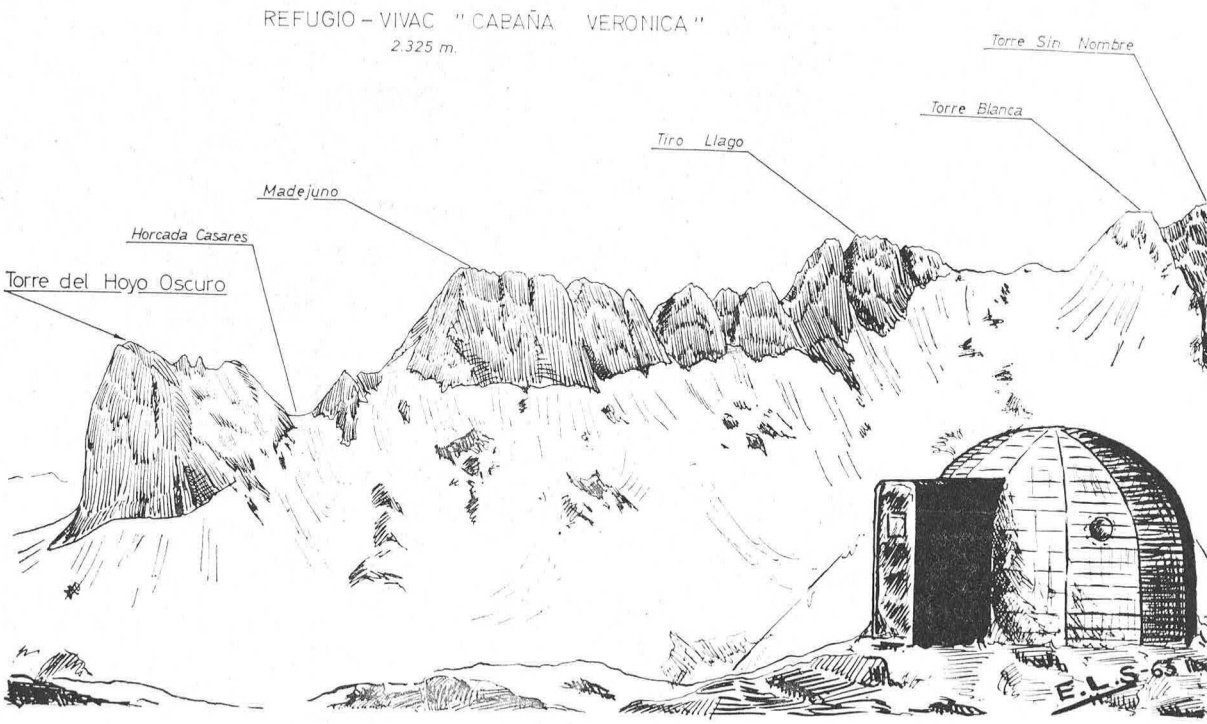
Peña Vieja, Collado y Aguja de la Canalona y Cabaña Verónica (2.325 metros).

Foto: C. Senties.

drileños los que atacan la pendiente y remontan el collado. Luego vamos nosotros, y arriba me llevo el gran chasco. Lo que parecía tan difícil, lo hemos superado con bastante facilidad. ¡Qué oportunidad de quedar bien he perdido al negarme a subir el primero!

En estas reflexiones me hallo, cuando unas violentas y repentinas ráfagas de viento helado me obligan a agarrarme al piolet hundido en el suelo. Los madrileños están batallando contra el hielo, y una hilera de bien trazados peldaños baja hasta mí. La antecumbre es un domo de nieve helada, y desde ella contemplamos la cumbre sólo separada de nosotros por unos 75 metros de una arista dividida en tres partes por dos pequeños «gendarmes». En esta época, la cresta está afiladísima y el lle-

gar asta la cumbre se nos presenta un tanto delicado. Los dos amigos madrileños, que parece ser que le han cogido gusto a ir de primeros, se aventuran por la arista. Lito y yo, como prevemos que hemos de aguardar largo rato, nos abrigamos. Entretanto, los madrileños y Conrado ya están trabajando, y el primero de la cuerda ya ha superado los «gendarmes» y sólo le falta escalar la pendiente que conduce a la cumbre.



Al rato ya estamos todos en la pequeña horcada existente entre la segunda aguja y la cumbre. El llegar hasta aquí no me ha costado demasiado. El único momento que he estado en precario ha sido al efectuar el flanqueo por la base del segundo «gendarme» por una fuerte pendiente de nieve-polvo, posada sobre unas rocas cubiertas de hielo. El resto de la travesía de la arista ha sido muy cómodo, debido a unos bien firmes escalones tallados por los dos primeros.

El viento, desde hace algún tiempo ha comenzado de nuevo a tomar

impulso y las nubes que han permanecido hasta ahora sobre un techo de 2.800 metros, descienden, y el Llambrión y su corte de cumbres desaparecen tragadas por la niebla. El paisaje se obscurece. Nos afanamos por ganar la cumbre. Primero hemos de franquear una zona mixta de roca y hielo, y luego una rápida pendiente de nieve, adornada por hermosas cornisas, que a modo de rampa nos llevan a la cumbre. En ella, cinco personas, en estrecha amistad, contemplamos el embravecido mar de pétreas crestas y profundos hoyos que, a punto de sumergirse en la borrasca, exhiben su decorado fantástico. Hemos de apresurar el descenso, porque además la baja temperatura, que no ha subido de los cinco grados bajo cero, hace insoportable la estancia en la cumbre.

El descenso de la arista y contornear los «gendarmes», lo realizamos con relativa facilidad, pero ya en la pala que baja al collado, la borrasca arremete de nuevo con todo su ímpetu. Las cuerdas describen arcos inverosímiles. Hay momentos en que la que me une a Lito, toma hacia arriba la posición de un puente de acusada ojiva. Descendemos con suma precaución la rampa helada. Los seguros se efectúan como mandan los cánones, no obstante la dificultad que tenemos para entendernos. En ocasiones, temo por los de menos peso, y creo que en un momento dado voy a ver salir despedido a Lito de la pendiente igual que una cometa, solo que con una cuerda de 10 metros y un planeador humano.

Por fin el collado. La borrasca impide permanecer en él ni un segundo. Es difícil ver, y más aún entenderse, pero a pesar de todo, mal que bien, vamos desapareciendo engullidos por la pendiente de la Horcada hacia el Hoyo. En él, un respiro. Sigue soplando el vendaval, pero aquí ya no nos afecta tanto. Las paredes del Madejuno están completamente blancas, igual que si un pintor gigantesco las acabase de encalar.

Entre torbellinos de ventisca nos encaminamos al Refugio.



JOSÉ DE ASPRER

FOTOGRAFÍA Y MONTAÑA

Fue una gran satisfacción para mí cuando la dirección de MONTAÑA me pidió que tomara a mi cargo esta Sección de Fotografía que hoy se inicia, colaboración que ofrecí gustoso aunque no sin cierta preocupación, por temor de no poder responder a todo cuanto la afición a la montaña y a la fotografía exigen, puesto que mis conocimientos son autodidácticos y no de tipo profesional.

Empecé haciendo fotografías desde muy pequeño, queriendo guardar recuerdo de mis primeras excursiones, y, sin darme cuenta, fui adentrándome en la fotografía de montaña, buscando su arte y su misterio. Ante la grandiosidad que nos muestra la Naturaleza en su máxima expresión, la Montaña, no había más remedio que fotografiar todo aquello que de un modo u otro nos llegaba al alma.

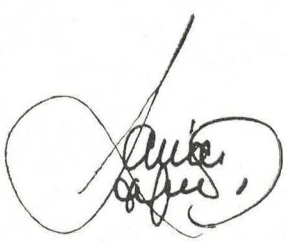
Mi primera máquina la adquirí de segunda mano. Recuerdo ese día como si fuera hoy. ¡Qué agradecido quedé a quien me orientó! Aún pasan por mi mente aquellos primeros momentos y mis primeras fotos. Pero transcurrido el tiempo, fue a parar al cajón de los recuerdos, cuando con mis ahorros conseguí adquirir una máquina mejor, que supliera las deficiencias de la primera. Mucho después llegó otra para complementar a la anterior, lo que complicó más aún mi equipo de montaña. Y no paré hasta lograr una tercera que me permitiera operar simultáneamente con distintas películas, al propio tiempo que cambiar de ópticas. Luego llegó todavía la máquina de filmar, y finalmente el laboratorio.

La técnica fotográfica en cuanto a oficio exige un mínimo de preparación, pero además ver lo que vale la pena de ser retratado exige cierta sensibilidad artística. Retratar la Montaña supone algo más: amor a ella.

Yo quisiera desde estas líneas despertar en todos aquellos que sienten y gustan de la Naturaleza el entusiasmo por la fotografía. Una simple fotografía puede llevarnos a conocer el lugar que ella representa. Una fotografía de Fuenblanca me hizo ir cuatro veces al valle de Añisclo, por citar un caso.

Quise ir a concursos y lo hice para valorar mi situación. Mi primera presentación fue al XXIV Salón de Fotografía de Montaña del Centro Excursionista de Cataluña, en el año 1958. Desde ese momento he acudido a distintos concursos, y aparte de los premios Esculapio de Plata y Ciudad de Barcelona 1962, que no han sido de tema montañero, a todos los demás me ha llevado siempre mi afición: la Montaña.

Pero para encargarse de una Sección de Fotografía, y precisamente de fotografía de Montaña, no basta con sentirla, hay que estar preparado, hay que tener ideas. Es por ello que desde aquí pido colaboración, ruegos y preguntas..., para que entre todos hagamos de esta nueva Sección algo vivo y provechoso.





Título: «Cara al cim».
Lugar: Camino de Nerín a Góriz.
Fecha: 5 de abril de 1958.
Hora: 10.30 horas de la mañana.
Película: 19° DIN. Grano fino.
Objetivo: Tessar.
Filtro: Naranja.
Diafragma: 11.
Exposición: 1/50 seg.

Foto: J. de Asprer.

Medalla de Honor en el XXIV Salón de Fotografía de Montaña, del Centre Excursionista de Cataluña.

MOSSÈN J. COLOMER I PRESAS

UN EXEMPLAR "ÚNIC" EN LA CARTOGRAFIA CATALANA

TOTHOM sap molt bé que en aquest món hi ha coses repetides i d'altres que són úniques. Perquè un mapa sigui únic, cal que no n'hi hagi cap més d'igual: així s'esdevé amb tota la cartografia dibuixada que ha quedat inèdita.

No us presentaré pas cap llista dels mapes inèdits de Catalunya, identificats fins ara, perquè això ja ho faig en un catàleg cartogràfic que he encomanat a l'editorial Montblanc i espero que no trigarà gaire temps a veure la llum.

Vaig a comentar breument un mapa imprès, que he de considerar «únic» perquè, després d'una colla d'anys de recerques a diversos indrets, només n'he pogut descobrir un exemplar, conservat a la biblioteca de l'Escorial (vol. 15-IV-45).

Es tracta d'una petita carta geogràfica del CATALONIAE PRINCIPATUS, que amida 83 mil·límetres d'alçària i 123 d'amplada. Aquest mapa és orientat d'una manera poc acostumada, puix que té l'occident a la part superior.

Vegeu-ne la reproducció adjunta.

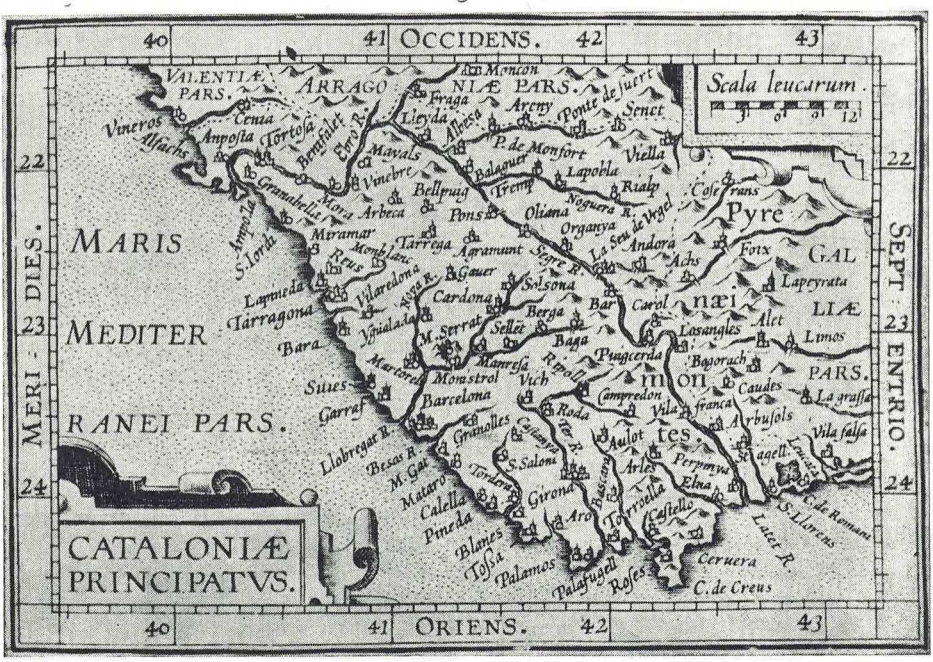
Es troba al foli 16 d'un llibre apaïsat que duu per títol *"L'Epitome DV THEATRE DE L'UNIVERS d'Abraham Ortelius: Nouuellement recogneu, augmentè et restaurè de meseure Geographique, par Michel Coignet Mathemat. d'Anuers"*. És estampat l'any 1609, a Anvers, per Joan Baptista Vrints.

La plana anterior al mapa (Foli 15v), conté 22 ratlles en llatí que descriuen Catalunya. És molt interessant aquest text perquè, entre altres coses curioses, hi ha una allusió a les columnes romanes del mont Tàber, que encara són a l'interior de l'edifici del Centre Excursionista de Catalunya. Segons aquesta versió, les columnes esmentades servien per aguantar uns jardins penjats enlaire!

Heus ací la transcripció del text íntegre d'aquesta descripció:

CATALONIA

Pricipatus Cataloniae aëre gaudet temperato, praecipuè circa maritimam quae ad Austrum spectat, oram: eâ tamen parte quâ Septentrionem respicit frigora & niues magis inualescunt. Regio potissimâ sui parte montibus & collibus assurgit, quos arbores & virgulta vestiunt gratissimo aspectu, quia & fertile solum est, & fontium ac riuulorum irrigantium fluminúmque ibidem magna frequentia est: vnde accidit, vt & feris siluae, gregibus & armentis pascua, & fluuij piscium vario genere abundent. Vini autem, olei, frumenti, ac fructuum ea copia est, vt hac in parte nulli Prouinciae palmam concedat. Auri argentiq; venae non desunt, vt & aliorum metallorum, praecipuè autem ferri, quod praestantissimum totius Hispaniae hìc habetur. Circa montem Senium venae Amethisti nuper repertae sunt, alibi crystallus effoditur & maris illa ora corallum profert, alibi etiam Sardae & Iaspidis vario colore insignis, & circa Tarraconam ac Beudâ Parij, Lucullaei, Ophi-



Reproducció del mapa a la mateixa mida de l'original.

tidis, & Porphyritidis marmorum genera non desunt, effoditur & alabastrum pellucidum, è quo fenestras admittendo lumini componunt. Populus fide Catholicâ religiosè conservandâ insignis est. nam & sanctis plurimis prouincia claruit, inter quos recenti memoriâ Raymondum de Pegnaforte ordinis D. Dominici Clemens octauus P. M. Sanctorû catalogo asscripsit. Sex habet Vniuersitates siue Academias, Lanificium ibi floret, vt & aliae artes mechanicae studiosè exercentur. Alit regio fortes, & singularis indol's viros, vnde & multis ducibus, qui bellicis artibus & victorijs claruerunt, nobilitata est, nam & multa ab omni aeuo hic locorum illutria facinora bello patrata legimus, praeliaq; varia habita inter Cartaginienses, Romanos, Gothos, Saracenos seu Mauros, Gallos, & Comitem ipsum Barcinonae, quae vrbs marittima caput Principatus huius est, cuius auctorem Herculem Aegyptium fuisse ferunt, sita est in colle olim Taber dicto, in cuius vertice qondam horti pensiles erant magnis colûmnis suffulti, locum Paradysum vocant. Ornatur insigni ecclesiâ Cathedrali, Officio S. Inquisitionis, Senatus regij Concilio, & illustri omnium scientiarum Gymnasio, hortis amaenissimis citreorum & arrantiorum malorum tamquam lucis abundat, perennibusq; fontibus. Muro duplici, & propugnaculo siue mole insignis artificif manibus, & incolis portum urbemq; securam praestat.

JOSEFA POMAR DE MADUEÑO

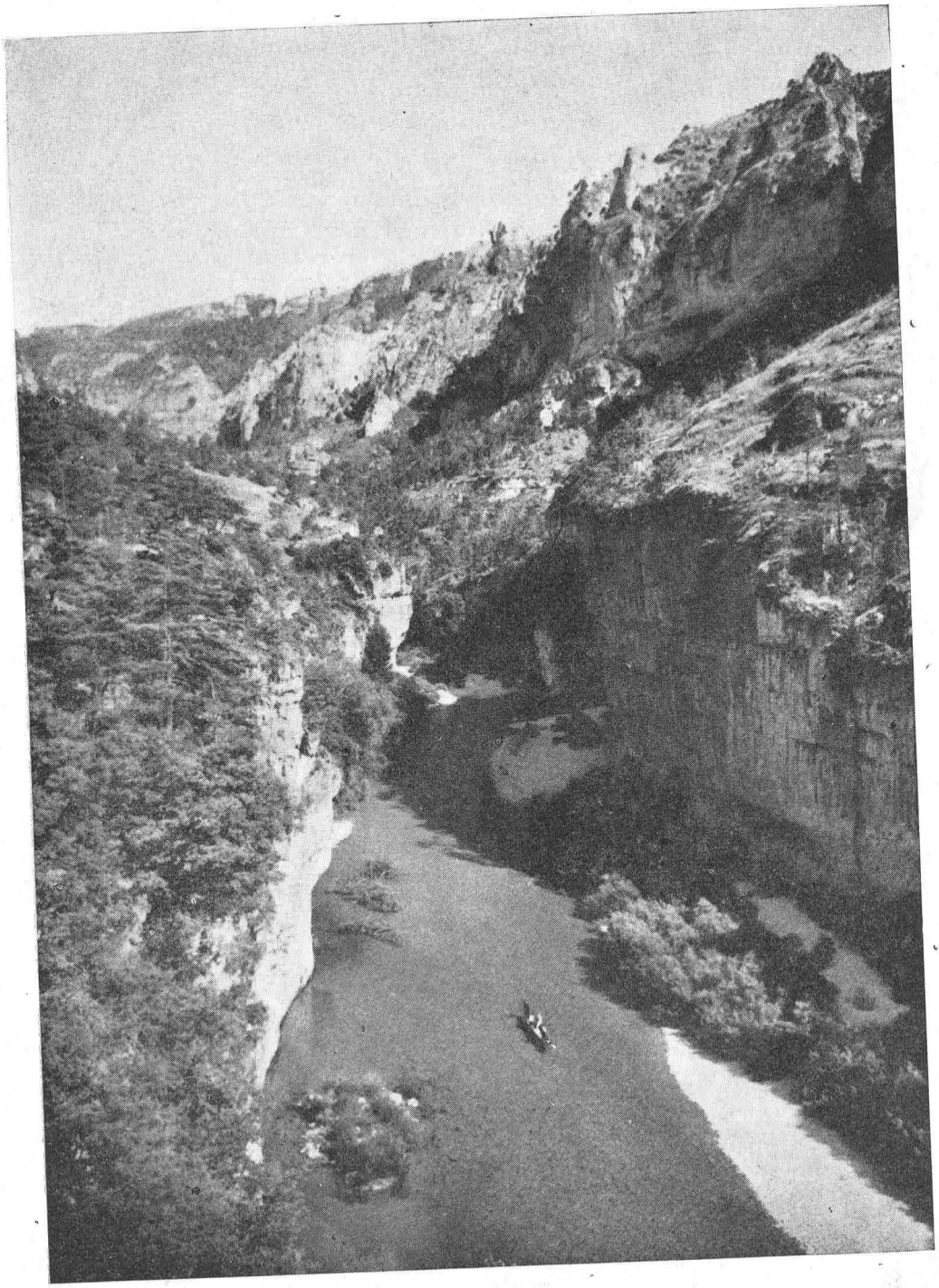
Apuntes de un viaje por La Auvernia

País de volcanes extintos y de fuentes cristalinas, la *Auvernia* es una de las regiones de Francia de más acusado carácter. «Museo de Europa para el estudio geológico», como repetidas veces se le ha llamado, ofrece tal variedad de montañas volcánicas que es fácil seguir en su suelo el estudio de la evolución del mundo a través de miles y miles de siglos. Sorpresa tras sorpresa aguarda al viajero que se adentra en ella. Desde la fantástica cadena de los Puys, con 70 volcanes alineados a lo largo de 50 kilómetros —verdadero desfile de gigantes—, hasta la minúscula colina del Puy de la Poix que destila todavía, cada año, algunos litros de betún, o la enorme masa circular del Cantal, el más extenso volcán de la tierra, pasando por maravillosas llanuras y prados hasta llegar a los lagos más impresionantes —esmeraldas talladas en el fondo de antiguos cráteres— en cuyas aguas se refleja el verde de los bosques que cubren las laderas de las montañas. De su suelo fertilísimo, brotan por doquier los manantiales cuyas propiedades curativas eran ya explotadas por los romanos, y que han dado lugar a la creación de estaciones termales conocidas en el mundo entero, entre las que ocupa un preeminentísimo lugar VICHY, verdadero centro turístico donde todos los deportes, distracciones y manifestaciones artísticas se dan cita para ofrecer al visitante una inolvidable estancia.

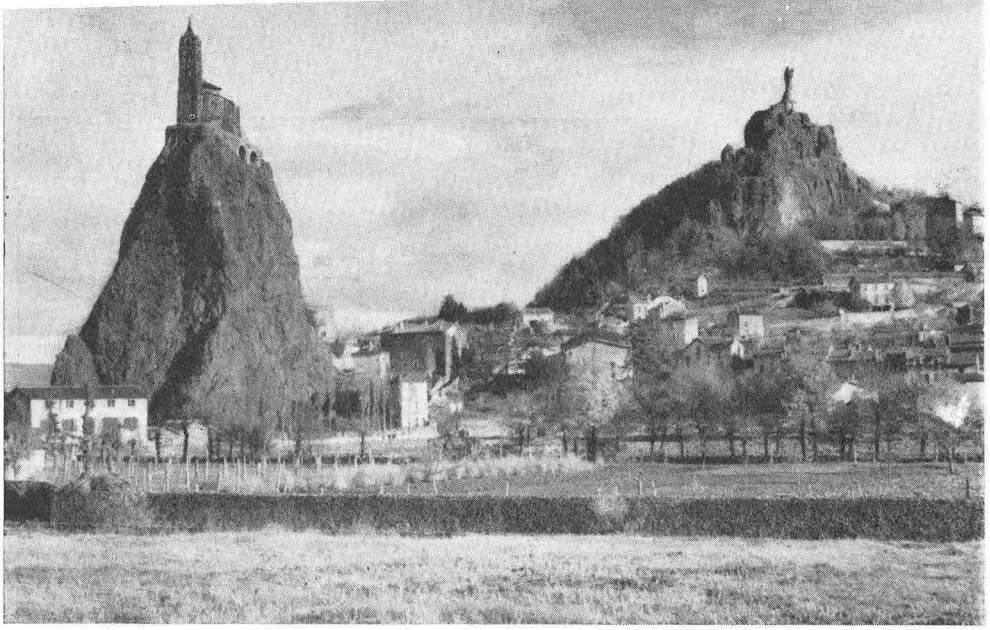
La figura simpática de sus habitantes añade personalidad a la AUVERNIA. Las armoniosas evoluciones de la típica «Bourrée» o de las «Montagnardes» expresan la esencia de su carácter. A los sones de la cabrette (cobreto en el dialecto local), antiguo instrumento que recuerda la cornamusa bretona, bailan los jóvenes sus danzas tradicionales. Los trajes típicos, desgraciadamente caídos en desuso, se guardan todavía en los arcones para salir en las fiestas señaladas. Sin embargo, en las ferias y mercados, es frecuente ver todavía el largo blusón masculino, azul o negro, junto a las blancas cofias de las paisanas.

Cuatro puntos fundamentales, símbolos de la Auvernia en sentidos distintos, nos resumirán en pocas palabras las más acusadas características de la región:

Una maravilla natural: LAS GARGANTAS DEL TARN. — Las Causses, de superficie árida y rocosa, se abren formando cañones de abruptas o recortadas paredes en cuyo fondo serpentea un hilillo de agua que se transforma a veces en impetuoso torrente. La región abunda en cuevas y pozos naturales, abiertos estos últimos a ras de suelo por erosión del agua de lluvia en terreno calcáreo. Las grutas encierran el capricho maravilloso de las esculturas de estalactitas y estalacmitas, cuyos más bellos ejemplos están, quizás, en la Gruta de Dargilan y en el Aven Armand. Las rocas dolomíticas, bajo la acción erosiva de las aguas, se han



Las magníficas gargantas del río Tarn en las proximidades del «Cirque des Baumes».

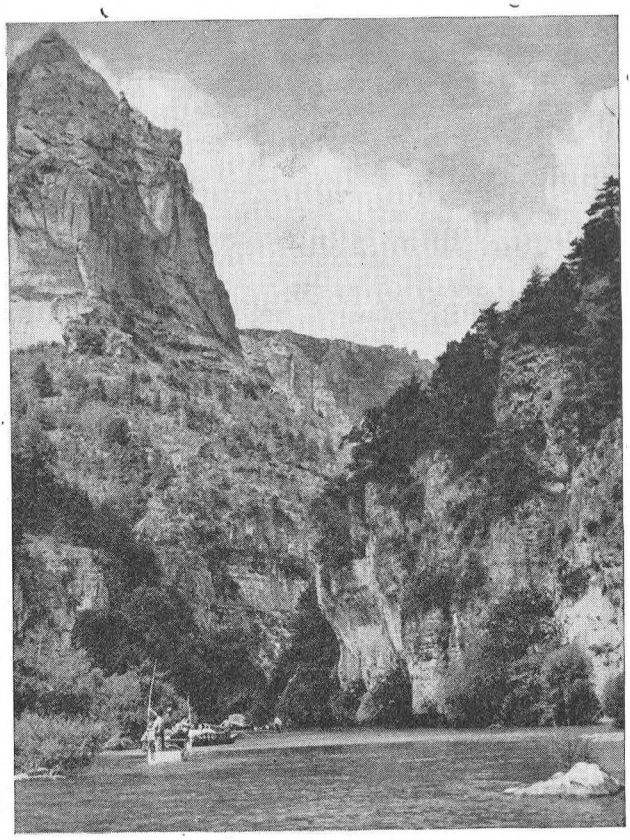


Los picachos volcánicos de Puy-en-Velay: a la izquierda Saint Michel D'Aiguille y a la derecha el de Corneille.

edades y condiciones sociales, y que en más de una ocasión presiden papas y reyes. Del Puy saliá hacia Tierra Santa la primera cruzada, y hacia él siguen dirigiéndose hoy los fieles que siguiendo los pasos de la madre de Juana de Arco se arrodillan a los pies de la hierática Virgen Negra como ella lo hiciera en 1442 suplicando por el éxito de la peligrosa misión en que estaba empeñada su hija. Los peregrinos de nuestros días, ascendiendo por las callejuelas empinadas del pueblo, viven el ambiente de antaño en un decorado que el tiempo no ha hecho cambiar y cuya belleza ha convertido en un gran centro turístico. La catedral, con su extraordinaria y majestuosa fachada de lavas polícromas, constituye un monumento absolutamente único en su género, que produce una impresión imborrable, y que guarda, en su tesoro, la célebre Biblia de Thedulfo, una de las más preciadas muestras de la caligrafía carolingia. Los 367 escalones que llevan a la capilla de Saint Michel conducen al peregrino a una nueva sorpresa. La capillita, con su portal trilobulado, su decorado arabesco, y sus mosaicos de piedras grises, blancas y anaranjadas constituye un conjunto de inspiración oriental único en Francia.

Del Puy parte una tupida red de carreteras que llevarán al turista hacia el castillo de Polignac, hacia la célebre abadía de la Chaise-Dieu o hacia las estaciones termales de la Auvernia, sus montañas y sus bosques.

convertido en extrañas siluetas ruiniformes, entre las que destacan por su espectacularidad las de Montpellier-le-Vieux, cuyo aspecto es exactamente el de una fortaleza en ruinas. Bordeando el cañón, pintorescos castillos elevan sus moles cuyas murallas parecen todavía protegerlos contra un hipotético ataque, y curiosos pueblos fortificados conservan en sus torreones y murallas el recuerdo de pasadas luchas.



En 1959 un grupo de socios del CEC efectuó en embarcaciones el descenso de las gargantas del Tarn desde la MALENE al CIRQUE des Baumes.

Foto: F. Gurri.

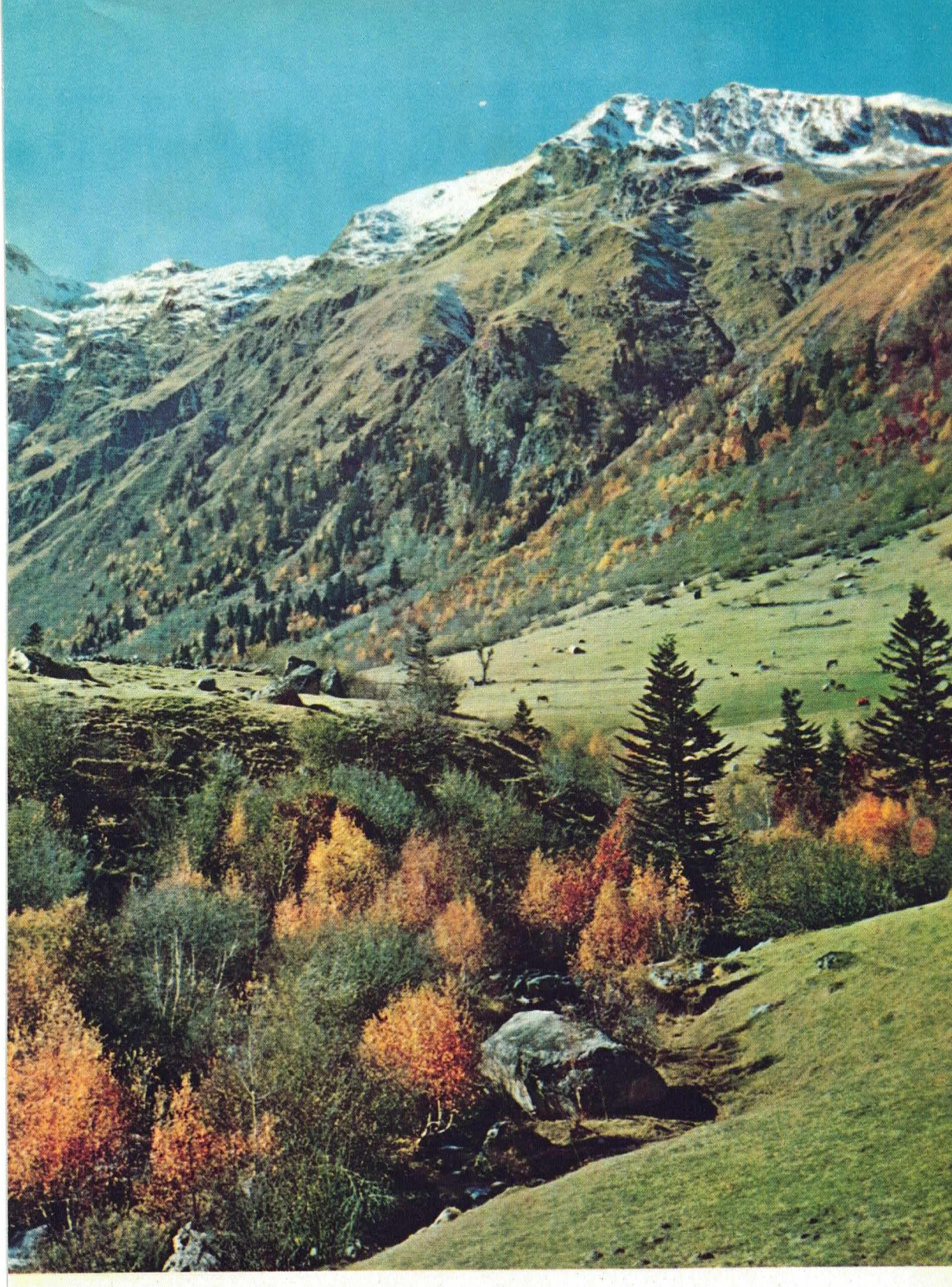
Un arte característico de la Auvernia: LAS IMAGENES ROMANICAS. — Las imágenes románicas de la Auvernia, en su mayor parte imágenes de la Virgen que se guardan en las iglesias de la región, poseen una belleza singular, hecha de misterio y de poesía mística. Casi todas son del mismo tipo, como respondiendo a un lejano modelo desaparecido y sin embargo, la impresión que producen es siempre profunda. Talladas en madera por artistas anónimos, algunas de ellas están recubiertas de escamas o lágrimas de cobre plateado. En su mayor parte pareçen del siglo XII. El modelo, el arquetipo a que nos hemos referido, es la Virgen de Oro de Clermont-Ferrand, obra del siglo X, en que se obedece a las

normas iconográficas establecidas por el Concilio de Efeso en 431. La Virgen, que se halla sentada en un trono, tiene sobre sus rodillas y entre sus brazos amorosos, al Niño Jesús que bendice a los hombres. El tema era tierno y severo a la vez; las realizaciones que hoy se guardan en las bellas iglesias auvernesas han sabido retener, expresar este carácter. En su ruda técnica y en el vigor de sus líneas se halla impresa la vibración de las almas sensibles, arrastradas y consumidas por el alto ideal que sorprende y conmueve. La propagación de estas imágenes a través de la Auvernia se debe a la fe ardiente de los peregrinos auverneses que, no pudiendo ir a Roma o a Santiago de Compostela, hacían el camino de Clermont-Ferrand para orar a los pies de la famosa Virgen de Oro de su catedral. Al volver a sus pueblos, el recuerdo de esa imagen cuya dulzura les había impresionado hasta emocionarles, va haciendo aparecer en diversos lugares del país otras vírgenes cuyas tallas recuerdan con fidelidad el admirado modelo. Como ejemplo entre las innumerables esparcidas por toda la Auvernia, citaremos las de Nuestra Señora de Eso, que se venera en la Capilla de Champels; la que se conserva en el Museo del Louvre, la admirable efigie de Nuetsra Señora de Marsat, del Puy de Dôme y, especialmente y por encima de todas, las bellísimas imágenes de Saint Gervazy, en el mismo Puy de Dôme, y de Montvianeix, actualmente en una colección privada de Clermont-Ferrand. Todas estas curiosas muestras de la imaginería religiosas de la Auvernia tienen el mismo sello de inspiración popular y de audacia plástica en el modelado; en todas hay el mismo desprecio por la copia servil de la naturaleza, la misma suave espiritualidad y toques de humana ternura, la gracia ingenua de la creencia popular, la vaga poesía de la oración y el arte. Son imágenes aureoladas por la fe y el amor de las multitudes, imágenes reverenciadas que sostenían al hombre en medio de las luchas y los peligros de cada día, de las pestes, de las guerras y de las contagiosas alucinaciones de aquellas turbulentas épocas y que atraían periódicamente, como ocurre hoy, a numerosos peregrinos en los cuales parece revivir la ardiente fe y la exaltación del cristianismo primitivo.

Cada una de esas iglesias auvernesas tiene su leyenda, su misterio, su piadoso encanto y un marco de callejuelas y casas abigarradas y de paisajes que acaban de completar su fisonomía envolviendo en su atmósfera la leyenda mística de la imagen románica que guardan, y el visitarlas sigue teniendo hoy el mismo interés, la misma fuerza de atracción que hace ocho siglos.

Una estación termal: VICHY. — Una estación termal que no es una más entre las mejores, sino la reina de todas ellas. ¿Quién sospecharía al llegar a esta ciudad de luz y de alegría que la mayoría de las personas que llegan a ella lo hacen buscando un remedio para su salud? Todo en Vichy sonríe. Sonríen los jardines, el paisaje, el casino, los grandes espectáculos en los que no falta el ballet, el concierto y la ópera, el «sporting» con sus terrenos donde practicar toda clase de deportes y sonríen los que a ella llegaron aquejados por algún dolor físico y que ven recobradas sus fuerzas y su alegría de vivir.

Un lugar extraordinario, punto de peregrinación: LE PUY EN VELAY. — En el mismo corazón de la Auvernia y en medio de una extensa llanura se elevan majestuosos enormes picachos volcánicos, el más agudo de los cuales, Saint Michel D'Aiguille, está coronado por una capilla que parece prolongar la roca. Desde su cima se domina el impresionante panorama de los montes de Vivarais y del Velay. El picacho de Corneille, más macizo, está escalado por las propias casas del pueblo y ofrece ante él una vista impresionante. Heredero de los santuarios celtas y galorromanos, le Puy se convierte en el siglo XII en uno de los centros de la cristiendad. De los más apartados rincones del mundo cristiano llegan fieles en peregrinación, verdaderas y heterogéneas masas de creyentes, en las que se mezclan todas las



Prats a la Vall d'Aran, a la sortida del túnel de Viella

Lámina de «Geografia de Catalunya», cedida por Editorial Aedos

FRANCISCO MASCLANS

EL DR. PIUS FONT QUER

(1888-1964)

Falleció en Barcelona, la tarde del día 2 de enero de 1964. Ya en vida mereció el homenaje de botánicos como Braun-Blanquet, Heim, Mire, Singer, Rothmaler, Babcock, Litardière, Schwarz, Goerz, etc., todos ellos de primera fila, al serle dedicadas plantas nuevas para la ciencia, como *Poa Font-Queri, Clitocybe Font-Queri, Mycena Font-Queri, Crepis Fontiana, Festuca Queriana,* etc. Entre nosotros quedará el recuerdo imborrable de los cursillos y conferencias que desarrolló en el local social del Centro Excursionista de Cataluña. Señalamos así las dos vertientes de su ingente obra, ceñida de un lado al campo de la investigación, y abierta por el otro a la divulgación de aspectos fundamentales en medios no especializados. En este último aspecto adujo Font y Quer ideas pedagógicas importantes en el sentido de combatir el pintoresquismo trivial y la noticia falseada con el pretexto de descender a niveles infantiles o juveniles. Para convencerse de ello bastaría ojear su artículo *El edelweiss en los Pirineos,* publicado en estas mismas páginas de MONTAÑA (Anales de 1939-1945). Fiel reflejo de lo que fueron sus lecciones en el Centro Excursionista de Cataluña, es a su vez, más aún que un brillante testimonio, una muestra señera de un camino a comprender y a seguir. No creemos posible alcanzar mejores frutos de una estrecha compenetración entre profesor y discípulos, en un trabajo conjunto que por su amenidad llega a parecer sencillo pasatiempo, pero que, en último término, culmina con el acopio de hallazgos de primer orden para el conocimiento científico de la Flora Catalana.

P. Font y Quer nació en Lérida el 9 de abril de 1888. Su padre era farmacéutico. Iniciados en Manresa, completó en Barcelona los cursos de Bachillerato. Seguidamente empezó, en la Universidad de Barcelona, los estudios para la Licenciatura en Ciencias Químicas y, a continuación, los de la Licenciatura en Farmacia, que terminaron el 21 de octubre de 1910. Este mismo año se trasladó a Madrid para doctorarse. Ya en 1908 se había puesto de manifiesto su vocación por la Botánica, al asistir a las lecciones del entonces joven profesor Dr. Manuel Llenas, en la *Institució Catalana d'Història Natural.* En su tesis de doctorado, bajo el título *Ensayo fitotopográfico de Bages,* ofrecía los resultados de sus primeras excursiones floríst icas. En 1911 ingresó por oposición en la Sección de Farmacia del Cuerpo de Sanidad Militar ; y este mismo año estudió la vegetación de los alrededores de Madrid y la Sierra de Guadarrama. En 1914 era nombrado hijo adoptivo de la ciudad de Manresa por el Consistorio Municipal. Este mismo año estudiaba la vegetación de Orduña y Lezama, en Cantabria, y la de Burgos, Pancorbo, Pineda de la Sierra, Pico de Urbión, Laguna Negra, Peña Redonda, etc., en Castilla. En 1916 le es confiada la organización de la Sección de Herbarios del Museo de Ciencias Naturales de Barcelona. En 1917 ejerce el cargo de Auxiliar Técnico en dicho Museo, y es nombrado Secretario de la *Institució Catalana d'Història Natural* y encargado de la Cátedra de Botánica descriptiva en la Facultad de Farmacia de la Universi-

dad de Barcelona. El año siguiente realizó herborizaciones en Jaca, y actuó como Profesor de Botánica general y descriptiva, y de Geografía botánica, en la Escuela de Verano de la Diputación de Barcelona. En 1919 le son confiadas las clases de Sistemática vegetal en la Escuela de Verano de Barcelona, por acuerdo del Consejo de Pedagogía, y además, de otro lado le es encomendada la dirección del Jardín Botánico de esta ciudad, instalado al principio en el Parque de la Ciudadela y más tarde en los terrenos de Montjuïc, donde continúa en la actualidad. En 1921 realizó extensas herborizaciones por Pamplona, Liébana, etc., en Navarra, y por Caspe, Épila, Calatayud, Monreal del Campo, Cella, Sierra Ministra, etc., en Aragón ; y este mismo año la Junta de Ciencias Naturales propuso su nombramiento para el cargo de Director del Museo de Ciencias Naturales, al quedar éste vacante por jubilación de A. Bofill y Poch. En 1923 realizaba exploraciones botánicas por Jerez del Marquesado, Puerto del Lobo, Horcajo de Trevelez, La Alcazaba, Cañada de las Siete Lagunas, Cerro de Trevenque, etc., en la Sierra Nevada ; y este mismo año era nombrado profesor de Botánica general y sistemática de la Escuela Superior de Agricultura de Barcelona. En 1924 realizó estudios florísticos por Chinchilla, La Mota del Cuerpo, Despeñaperros, Montes de Toledo, etc., en tierras de Murcia y Castilla ; y este mismo año ingresaba en la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona. En 1925 formó parte, como vocal, del Tribunal de Oposiciones a la Cátedra de Fitografía y Geografía botánica de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona ; y realizó una excursión botánica por Córdoba y su sierra, Cádiz, Chiclana, Medina Sidonia, Alcalá de los Gazules, Sierra de Algibe, Jerez, Ubrique, Grazalema, etc., en tierras andaluzas. Durante este mismo año era nombrado Miembro Correspondiente de la *Société Botanique de Genève*. En 1926 exploraba nuevas tierras de Cantabria, como Peña Mayor de Mena, Espinosa de los Monteros, Reinosa, Puerto de Palombera, etc. ; y se trasladaba después a Alhucemas como Jefe Farmacéutico de la Circunscripción Militar. Efectuó entonces amplias exploraciones botánicas en Marruecos : por Alhucemas, Tarquist, Iguermalez, Tizi Ifri, Zarkat, Yebel Lerz, Ketama, etc., el año 1927 ; por Xauen, Montes de Kalaa y Magó, Yebel Kelti, Rab Taza, etc., en 1928 ; y por Melilla, Kebdana, Hassi Berkan, Alin Zora, Yebel Tendri, Yebel Asrú, Azila, etcétera, en 1929 ; estos territorios eran aún en aquella época prácticamente inexplorados en cuanto a su flora. El año 1928 funda y dirige *Cavanillesia*, la primera revista de Botánica aparecida en la Península, cuya publicación continuó hasta reunir ocho volúmenes con importantes trabajos de autores nacionales y extranjeros. Continuaba en 1930 sus exploraciones africanas, esta vez por Tánger, Ceuta, Yebel Musa, Tetuán, Montes Bu-Zeitun, Larache, Beni Arós, Xauen, Uad Lau, etc. En 1931 asistió al Congreso Internacional de Plantas Medicinales, celebrado en París ; y este mismo año fue nombrado Presidente de la *Institució Catalana d'Història Natural*, y miembro de la Comisión de Meteorología Agrícola de Cataluña, en labor conjunta con la Comisión Internacional de Meteorología. Completaba en 1932 sus exploraciones botánicas por tierras marroquíes, a la sazón en Bab Taza, Hauta-el-Kasdir, Bu-Halla, Tirira, etc. Durante los dos años siguientes era nombrado Académico Corresponsal de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de Madrid, y Presidente de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales, de Zaragoza. En 1935 efectuó exploraciones botánicas por Puerto del Manzanal, Ponferrada, Sierra del Caurel, Piedrafita, Villafranca del Bierzo, Peña Ubiña, etc., en tierras de León, Asturias y Galicia ; y se trasladó de nuevo a Marruecos, para recorrer las tierras de Ifni. Además, en 1935, asiste al Congreso Internacional de Botánica celebrado en Amsterdam. En 1936 es nombrado Director del Instituto Botánico de Barcelona... Tal fue su ritmo de trabajo, y así se prolongó, casi ininterrumpidamente, hasta que sobrevino su enfermedad postrera.

El esquema enumerativo que acabamos de trazar, aun siendo muy incompleto resulta, sin duda, representativo. No hemos hecho mención, por ejemplo, de la

El vigoroso apunte de F. Almuni presenta al Dr. Pius Font Quer tomando apuntes en una de sus excursiones.



lista, mucho más larga que la expuesta, de las investigaciones florísticas que realizó Font y Quer dentro del área lingüística de los Países Catalanes...

La descripción de numerosos táxones (especies, subspecies, etc.) nuevos para la ciencia; la difusión de sus exsiccata, incorporadas en los Herbarios de Argel, Berlín, Berna, Cambridge, Estocolmo, Grenoble, Jerusalén, Kew, Lausana, Londres, Madrid, Oporto, Upsala, Zurich, etc.; la publicación de cerca de 200 trabajos científicos, entre ellos obras tan notables como la *Iniciació a la Botànica*, los primeros fascículos para una nueva *Flora Catalana*, la *Geografía Botánica de la Península Ibérica*, incorporada en el vol. X de la Geografía de Vidal de la Blache, el *Diccionario de Botánica* en el que colaboraron varios especialistas, trabajo fundamental para estudios terminológicos en lengua española, y *Plantas Medicinales*, extenso tratado de más de 1.150 páginas, publicado en 1962; e incluso sus traducciones del italiano y del alemán — obras de Gola, Negri y Cappelletti, de Gilg, Brandt y Schurhoff, de Strasburger y de Wettstein —, o las de Font y Quer vertidas a otras lenguas, como *The Anathomy of Plants* y *Physiology of Plants*, en versiones inglesas de D. H R. Newton, aparecidas en 1960...; todo ello hubo de cristalizar en un merecido renombre para el cual se acortaron distancias y se borraron fronteras. Estos últimos años había sido nombrado Doctor Honoris Causa de la Universidad de Montpellier; figuraba entre los *Avisory Editors* encargados de la preparación de la *Flora Europaea;* era Miembro, y Presidente de la *Secció de Ciències*, del *Institut d'Estudis Catalans*, y, poco antes de su muerte, recibió el nombramiento de Vicepresidente del Congreso Internacional de Botánica que se celebrará en Edimburgo, en agosto del presente año.

Francesc Masdeu

JOSEP IGLÉSIES I FORT

L'ESGLESIA DE SELMA

Les parets que s'estripen, esbraven
els efluvis devots que guardaven
i els carreus, que com aus fugitives
en els arcs s'encelaven,
ara són enderrocs entre ortigues.

Tens per palli la volta infinita.
El vent surt a la trona a sermonejar
i dins el clos sagrat s'agita
la verda cabellera de l'herbar,
solcada pels sarments de l'esbarzerar.

L'esplendorosa rosa del dia
treu dels racons la pia tenebror.
Te la torna la nit mentre la Serenor
t'encén els seus gresols, i una feligresia
espectral el carner veí et confia.

Nau fantasmal al cim d'una onada,
entre gegants rompents petrificada
dreces per pal major el cloquer silent,
que sonor esdevé pel cant de l'ocellada
i és pres d'amor pel núvol llisquent.

Temple mort, pulsació darrera
d'un poble derrocat, sota la cinglera.
Treu llòbrega florida l'esventrat fossar
i sembla el núvol clar el drap d'una senyera
fendit per la sageta del cim del campanar.

NOTICIAS BLANCAS EN TINTA NEGRA

INNSBRUCK, CIUDAD OLÍMPICA

Al terminarse el mes de enero bastantes socios trocaron su fin de semana «molinesca» por otro objetivo más lejano que llegó a cubrir una prolongada quincena de ausencia a las nieves patricias. El motivo de la fuga pirenaica estuvo en la Olimpíada Invernal. El primer resultado fue la comprobación que la nieve alpina era tan escasa y teórica como la casera. Innsbruck tuvo el mérito de celebrar unas carreras olímpicas con la nieve precisa, mantenida en «conserva» y acarreada sólo a los puntos neurálgicos. Las caravanas y grupos se desparramaron en una distante área circular a la capital del Tirol. La solución Ribes o Alp-Puigcerdá para La Molina fue el recurso austríaco para muchos viandantes, que para ver alguna competición precisaron del tren o del autobús preliminar.

Tras de ellos corrió el cronista para enterarse de viva vista de lo mismo que simultáneamente lanzaba a las ondas la Televisión, sin esperas ni desplazamientos, sin frío ni apreturas, como muchos de ustedes pudieron contemplar desde la cómoda butaca de su casa. Acudimos carnet y lápiz en ristre en loor del acontecer olímpico.

DESFILE DE EQUIPOS

La presentación de los participantes de 41 naciones dio lugar al más variado y admirado desfile de modelos «avantskí» que se ha dado en el mundo. Del Canadá al Japón y de Corea a Sud-América, se pasó del estilo y del corte más depurado a la improvisación más llamativa. En este aspecto destacaron los canadienses con sus chaquetas blancas de recia lana, surcadas por múltiples listas coloreadas. Con aquel arco iris entre pecho y espalda fueron los que se vieron de más lejos y les resultaba imposible el perderse de vista y pasar desapercibidos.

EL FOLKLORE ARGENTINO

Con la A por delante, los argentinos fueron de los primeros en desfilar y lo hicieron luciendo el garbeo de vivaces y rojos ponchos pamperos. Por un momento temimos que la Madre Patria respondiera por bulerías sacando a relucir prieta chaquetilla y sombrero calañés con vistosa manta terciada al hombro. Pero llegó la S de «Spanien» y los nuestros aparecieron novena de tres tríos: el trío de directivos, el trío de corredores clasificados y el trío de aspirantes a serlo, bien vestidos con unos sobrios abrigos y sombreros de viaje muy entonados y casi confundidos en el uniforme con el vestuario de sus vecinos de la otra «S» de Suiza.

EL «TOP SECRET» DE LA URSS

La primera sensación explosiva nos la depararon los rusos al presentar su nutrido equipo de casi un centenar de atletas exhibiendo unas largas chaquetas de las más rica, brillante y dorada piel de foca que se puede pescar o cazar en el Ártico desde Murmansk hasta el estrecho de Bering. «In mente», todas las damas establecieron comparación entre su propio abrigo, si éste era de origen animal, y el que hacía estruendosa aparición en el estadio. Casi siempre la preferencia quedaría abajo, en la pista. Sacaron más metros de la cuenta, pues les quedaron para los gorros y para un holgado canesú que cubría la espalda.

Sólo por debajo asomaba, tímido, el pañuelito rojo que hacía juego con guantes del mismo color. Habían ganado la primera medalla de las muchas que en aquellos días acumularían en su pródigo Haber.

Pero a la unánime admiración ante tanta riqueza, un escéptico insinuó a nuestra vera : «A lo millor no és pell de foca, sinò algun nou plàstic que acaben de descobrir». No creemos que por esta vez acertara en el vaticinio. Pero la técnica da tantas vueltas...

¿LO ES? ¿NO LO ES?

Terminada la solemnidad inaugural el público tardó en comenzar su propio desfile, pues antes quería ver cómo se iban las personalidades, los *"Ehren Gäste"* que en primera fila estuvieron al lado del Presidente Federal de Austria Entonces escuchamos estos interrogantes, pronunciados en forma tal que nos descubrió gente muy afín. No fue necesario inquirir mucho para vernos rodeados por un animado grupo del mismo Granollers, inveterados amigos de La Molina en tiempos pasados, que con sus esposas y familiares estaban pasando unos días en Sant-Anton, y que aquel día bajaron en caravana a la fiesta de Innsbruck. Eran 19 granollerinos justos y cabales.

El interrogante de la parte femenina apuntaba a un abrigo de piel de tigre que destacaba junto a la presidencia, y la duda estaba en ser o no ser la propia Farah Diba. Pudimos cerciorarlas que se trataba de la emperatriz del Irán, que junto con su esposo entró en el estadio momentos antes de empezar el acto inaugural.

Echaron a correr gradas abajo sin hacer caso de que hasta entonces la policía había cuidado de tener a raya a fotógrafos y curiosos.

La misma tarde volvimos a encontrar al grupo vallesano paseando y contemplando escaparates por la *Maria Theresia strasse*, en forma de populosas Ramblas o «carrer gran». El grupo femenino cuidó de relatar el éxito de su incursión. La benevolencia de los cuidadores del orden les permitió llegar hasta muy cerca de la imperial pareja y saludarla con efusión. Se vieron correspondidas : «Fixi's que fins ens ha fet adéu amb la mà».

POLÍTICA OLÍMPICA

Antes de empezar los Juegos se reunió allí el «Comité Olímpico Internacional» para decidir el lugar donde celebrar la siguiente Olimpíada para 1968. Existían cinco candidaturas : Canadá, Francia, Finlandia, Japón y Estados Unidos. Las primeras votaciones apearon a los dos últimos países, quedando en liza : Calgary-Banff (Canadá) Grenoble (Francia) y Lathy (Finlandia) por este orden. Al descartarse esta tercera en discordia parecía que Canadá, que siempre había tenido más votos, ganaría la final, pero Francia, en la votación decisiva, sacó tres votos más que el Canadá, ante la desolación de los americanos.

Se supuso que los votos de los países escandinavos pasaron de Finlandia al Canadá por similitud de meridiano, pero Francia acumuló a última hora los votos asiáticos que le dieron el triunfo. El reconocimiento de la China roja por el general De Gaulle y la labor de una experta diplomacia le proporcionaron unos votos preciosos y decisivos.

SÓLO DOS PIRENAICOS EN INNSBRUCK

Entre los centenares de participantes a las Olimpíadas, un par de ellos podían blasonar de estirpe pirenaica. La distinción se repartía entre Annette Famose, natural de Pau y corredora del Club «L'Avalanche», del que presto pasó en alud al equipo nacional de Francia, y al andorrano de Encamp, Luis Viu, el mejor puntal del equipo nacional según se demostró en Innsbruck.

Anita Famose, que fue campeona de su país en 1963 venciendo en sus pistas familiares de Barèges, acaba de renovar el título en el «Slalom» frente al trío de las dos Goitschel y de Madeleine Bochatay en las nieves alpinas de Meribelles-Allues. En el intermedio conquistó dos títulos mundiales en la Universidad de Spindley Mlyn en Checoeslovaquia.

Luis Viu fue el único peninsular que

se clasificó en las tres pruebas olímpicas destacando en el terrible descenso del Patscherkoffel, entrando en tercera posición y logrando un 19 lugar en la combinada final.

Encontré a la pequeña y vivaracha Annie en la residencia olímpica el día que comimos juntos federativos, corredores y periodistas. Le pedí una interviu que luego no llegó a realizarse. Me habría gustado preguntarle acerca de sus principios en el deporte, cómo y cuándo empezó a destacar entre sus paisanos para escalar el ingreso en el equipo «élite» de Francia.

Quede constancia de la actuación de esta pareja representativa de la cordillera que une ambos países. Si fueron pocos, queda el consuelo que fueron muy buenos.

duelen prendas, exhibimos documento fehaciente que antepone a Pep Bofill al «slalomista» Josef Stiegler, medalla de oro de la Olimpíada.

En un par de pruebas el Jefe de concursos de la FEDE actuó como miembro de la FIS y figuró en la lista del Jurado organizador. En éstas tuvo el privilegio de ser trasladado al distante Lizum en helicóptero para tener la seguridad de su indispensable presencia a cubierto de las contingencias de una muy apretada ruta de acceso y de actuar allí como Juez de llegada.

Tuvo la ventaja de figurar entre los mejores sin verse obligado a efectuar el descenso, de mucho riesgo por las palas heladas y traidoras que tantos desengaños ocasionaron. Bofill actuó siempre

J U R Y		
TECHN. DELEGIERTER DER F I S	ROBERT FAURE	F
SCHIEDSRICHTER-REFEREE-ARBITRE	B. LITTLE	USA
START-START-DEPART	WAKAO KINNOJO	JPN
ZIEL-FINISH-ARRIVEE	JOSE BOFILL	E
RENNLEITER- CHIEF OF RACE-DIR. COURSE	HUBERT SPIESS	A

POS	PROG NO	NAME	NAT	LAUF - RUN -1-		COURSE -2-	
1	8	STIEGLER, JOSEF	A	69.03	-1-	62.10	-8-
2	10	KIDD, WILLIAM WINSTON	USA	70.96	-6-	60.31	-2-
3	24	HEUGA, JAMES FREDERIC	USA	70.16	-3-	61.36	-3-
4	13	ARPIN, MICHEL	F	71.16	-7-	61.75	-4-

EL QUE QUEDÓ MEJOR DE TODOS

No vamos a dilucidar aquí si en las carreras olímpicas, Viu, en el descenso, superó la actuación de Massana en el «slalom», ni calibrar la actuación de Garriga, de Prat y otros olímpicos.

Sólo deseamos destacar otro esquiador que tuvo lucida actuación y que en las listas de honor fue colocado incluso precediendo a los vencedores. Como no nos viendo la carrera desde la seguridad de la línea de llegada.

Puede perdonarse el error del marcador del impreso al bonificarle con dos FF a cambio de una sola L. Los palos que señalaron su propia puerta acusan una falta doble en el marcaje. En este caso la penalización corresponde al linotipista.

No siempre los máximos honores han de ir a los participantes.

J. M.ª Guilera

CRISTALES DE NIEVE

LA UEC, EL CEC Y LA «HOJA»

El «leit motif» aglutinante del excursionismo y la similitud de siglas se presta a confusiones. Así, el atribuir a función «centrista» — CEC — la meritoria Combinada de Esquí de La Molina, que es producto netamente «unionista» — UEC.

La sutil pero concreta diferencia encabezó erróneamente el titular de la «Hoja» periodística del lunes, día 16 de febrero, alterando así la atribución de honores al feliz término de aquella organización. De la U pasó a la C.

Nos duele enmendar desde esta hoja bimensual a otra Hoja de probada consistencia y autoridad semanal. Tras de la puntualización el asunto quedará olvidado entre hojarasca, perdido entre el montón de cuantas se derivan de la «gaffe» cometida en el Paraíso que tuvo como consecuencia la aparición de la primera hoja gráfica.

VUELTA ATRÁS...

...pero moderadamente. Sólo retrocedamos a la completa lámina que cubre la página 525 de nuestro número de fin de año. Fíjense en las manchas negras de la parte inferior de la estupenda vista panorámica de La Mongie, obtenida desde la cabina del Teleférico al Pico de Midi. Las retículas negras señalan las cubiertas de los edificios. Los puntitos milimétricos que manchan la nieve corresponden a racimos de esquiadores en las pistas y colas de los telesquís y la mancha negra donde se aprecian diminutos cubos alargados, que cruza la lámina, es la carretera y sus aparcamientos.

Tal es el dispositivo dominguero de la estación pirenaica al pie del Tourmalet. No se llegan a distinguir los gendarmes que actúan como ordenadores del tráfico y de los aparcamientos. Son los urbanos de la plantilla de Bagnères de Bigorre que los festivos se trasladan corporativamente a la nieve. Actúan, además, como registradores de estadística. Algunos años atrás acudimos allí en plan turista para saludar al entonces director de la estación, M. Maurice Jeannel. A nuestra demanda, este amigo acudió al gendarme más próximo (y que en obsequio a la matrícula extranjera nos proporcionó un hueco de emergencia), para saber en el acto que nos correspondía el setecientos y tantos entre los que allí dieron la vuelta, sin contar los autocares ni los que se metieron a un lado antes de llegar al punto terminal. La plusmarca de aquel entonces se había registrado algunas semanas antes con aproximación al primer millar.

Este es el panorama que se deduce, tras de contemplar desde el aire un sitio invernal que cuida de los aparcamientos. Pensando siempre en nuestra Molina, empezamos por dolernos que Alp no tenga gendarmería para ordenar su tráfico interno. Sin ello es imposible pensar en las extensiones.

OCHO A CERO PARA LA MOLINA

Por los aires llegaron de Holanda, en oficial invitación turística, ocho delegados de Agencias de Viaje para visionar las estaciones invernales que más suenan por ahí.

Al término de la revisión, en rueda de prensa ante los cronistas locales, dieron sus votos preferentes para La Molina, en opiniones «estrictamente personales». Entresacamos :

1) «La Molina es estupenda...»
2) «Los holandeses se entusiasmarán

cuando vengan a España y conozcan La Molina...»

3) «La Molina está muy bien...»

4) «La Molina es la preferida...»

5) «La Molina reúne mejores posibilidades y su clima es delicioso...»

6) «Lo que más nos complació fue La Molina...»

7) «Dentro de algunos años los holandeses recomendarán La Molina como centro ideal...»

8) «Mis preferencias van para La Molina...»

El florilegio no puede ser más completo y viene a sumarse a los elogios piropeantes que recoge esta estación. Falta sólo el detalle de pasar de la frase galana al hecho escueto dentro de la misión de captación de nuevos clientes.

La visita coincidió con el momento más ingrato y arisco del presente invierno, cuando el paisaje aparecía al desgaire, en «robe de chambre». ¿Hasta dónde habría llegado el panegírico si la estación pirenaica hubiese ceñido «su nuevo y luciente manto de armiño» que los modistos celestiales tanto tardaron en entregarle?

J. M.ª Guilera

CRONICA

IV CURSILLO COMARCAL DE INICIACIÓN A LA ARQUEOLOGÍA

El Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Excma. Diputación Provincial de Barcelona, ha organizado el IV Cursillo Comarcal, del 26 de febrero al 10 de abril del año en curso, celebrándose simultáneamente en las ciudades de Barcelona y Tarrasa.

Hasta ahora, se habían venido realizando fuera de nuestra ciudad, pues en 1959, se celebraron simultáneamente en las ciudades de Vic, Igualada, Vilafranca del Penedés y Vilanova y La Geltrú; en 1961, en las de Manresa, Granollers, Sabadell y Badalona; y en 1963, en Tarragona, Martorell, Igualada y Santa Coloma de Gramanet.

Este IV cursillo que se acaba de celebrar, ha sido dedicado particularmente a los excursionistas, por ser la Arqueología una de sus actividades preferidas. Conocedor de estas inquietudes, el Doctor Eduardo Ripoll Perelló, Director del Instituto de Prehistoria y Arqueología, se puso en contacto con la «Federación Catalana de Montañismo», obteniendo desde el primer momento el apoyo moral de ésta.

El cursillo que acaba de clausurarse, ha obtenido un resonante éxito, alcanzando en Barcelona la cifra de 98 inscripciones, con la representación de 16 entidades. Por su parte, Tarrasa ha aportado 100 inscripciones.

Al acto de clausura, que coincidió con la última lección, y dado el interés expresado por los asistentes de poder seguir manteniendo contacto directo con el Instituto, el Dr. Ripoll se ofreció a seguir orientando así como resolver todos cuantos problemas le planteen en todo momento, remarcando varias formas para conseguir una efectividad dentro del campo de la Prehistoria y de la

Arqueología, y aconsejando el trabajo colectivo, en forma de equipo.

A los asistentes que han venido siguiendo el IV Cursillo Comarcal con interés y asiduidad, les será librado un certificado de asistencia y aprovechamiento.

El profesorado y temas desarrollados fueron los siguientes:

1.º «Visió de conjunt de l'arqueologia a Catalunya», por el Dr. D. J. de C. Serra Ráfols.

2.º «El escenario de la Prehistoria», por el Dr. D. J. F. de Villalta.

3.º «Los hombres fósiles», por el Dr. D. Miguel Fusté.

4.º «Arte, civilización material y vida espiritual en el Paleolítico», por el Dr. D. Eduardo Ripoll Perelló.

5.º «Las culturas neolíticas y sus grandes monumentos funerarios», por el Dr. D. Ricardo Batista Noguera.

6.º «Pueblos indígenas y pueblos colonizadores en la Cataluña prerromana», por el Sr. D. José Barberá Farrás.

7.º «La romanización», por el Ilustrísimo Sr. D. Carlos Cid Priego.

8.º «Nuevas orientaciones para la investigación de la arqueología medieval», por el Ilmo. Sr. D. Alberto del Castillo Yurrita.

Las lecciones fueron ilustradas con series diapositivas en color y negro. Al finalizar cada lección, se estableció coloquio sobre resolución de problemas, ampliaciones o aclaraciones planteadas por los asistentes.

También se efectuaron dos excursiones. Una a los yacimientos prehistóricos del «Abric Romaní» (Capellades), y a la Cueva del Toll (Moiá), con asistencia de 80 cursillistas. La excursión a las excavaciones de Empuries y Ullastret (Empordá), reunió unos 200 asistentes aproximadamente. Estas visitas fueron dirigidas y comentadas por el Sr. Miguel Llongueras Campañá.

J. M.ª Nuix Espinosa

CONVOCATORIA DE UN CONCURSO DE MONOGRAFÍAS COMARCALES

Por la Unión Excursionista de Cataluña ha sido convocado un concurso de monografías o estudios comarcales de interés excursionista, relativos a Cataluña.

Los trabajos que, con una extensión máxima de cien hojas, tamaño holandés, deberán ser presentados con un lema, y entregados en la Secretaría de la sociedad organizadora (Santa Ana, 10), antes del primero de septiembre de 1964. Se recomienda, aunque no es imprescindible, el que vayan acompañados de fotografías, dibujos, mapas, etc.

Un premio de cinco mil pesetas se ha instituido para la obra premiada, la cual será publicada por U.E.C.

Recomendamos a cuantos puedan estar interesados en el citado concurso soliciten en el domicilio citado las bases completas del mismo.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

LA VALL DE TORELLÓ — Lluís Thomasa de Subirà — Biblioteca Selecta, 351 — Editorial Selecta, Barcelona, 1963 — 240 págs. (en catalán).

No en vano, el autor de la monografía premiada con el «Maspons i Camarasa», (por cierto, publicada con mucho retraso) ha aplicado su estetoscopio durante 23 años, a sus pacientes torellonenses, de los que fue médico hasta 1949, el doctor Thomasa de Subirà.

Porque «La Vall de Torelló» es como un análisis clínico casi completo, y con diagnóstico final, de este pueblo con tres cabezas, o tres pueblos con un solo cuerpo, que así resulta ser el Torelló de Sant Feliu, Sant Vicenç y Sant Pere. Desde la inmigración procedente de todas partes, hasta la mortalidad en las viudas, desde los artistas nacidos en la Vall hasta las leyendas que allí han nacido, pasando por la más esporádica publicación literaria o la composición química de sus aguas, todo lo hallado, creado o pensado en Torelló desfila en la obra del Dr. Thomasa.

Piénsese que entre los tres Torelló no se alcanzan los diez millares de residentes y que en las 240 páginas del libro, no se hace ninguna escapada por los alrededores, ni geográficos ni históricos, y se comprenderá cómo la más frágil hormiga de las que cada agosto van a morir a Bellmunt, junto a la «Verge de les alades», y el más humilde verso de los vates torellonenses, se mentan en «La Vall de Torelló», por lo menos, hasta 1945 o 1946, fecha en que, curiosamente, se detienen todos los datos, fechas básicas y estadísticas que figuran en el texto.

Hemos dicho que el análisis clínico del Dr. Thomasa, es casi completo, porque hallamos a faltar el que corresponde al corazón, mejor dicho, a los corazones de los hijos de Torelló : de cómo son, cómo piensan, cómo se comportan, de sus intimidades y peculiaridades, en fin, algo así, pero en todos los aspectos, como cuando el Dr. Thomasa acomete vigorosamente contra las supercherías de las comadres, con sus rosarios de ajos y sus pellejas de sierpe, a las que se enfrenta con decisión su conciencia de médico, pero excepcionalmente, al olvidar quizás, su intención primaria de no enjuiciar a los habitantes y ceñirse al «habitat».

Y en cuanto al diagnóstico final, el Dr. Thomasa no es muy optimista para el futuro. Con cierta amargura (o será desengaño), nos dice que «la Vall de Torelló està destinada a ésser una comarca envellida, d'estancament fins i tot regressiu». Añade que no evoluciona al compás de la vida moderna, pero en este punto, nos complace que el estudio del Dr. Thomasa parezca forjado en los años cuarenta, con objeto de tener un consuelo : el de que desde entonces acá, el progreso habrá llegado a Torelló, por más que sea con derrota del interior en beneficio de las orillas del Ter, y que sea como sea, Torelló seguirá siendo el valle de ambiente luminoso, amplios horizontes y gloriosa historia que canta el Dr. Thomasa, a fuer de viejo y fiel enamorado.

Qué pocos pueblos pueden alardear de tener :

> ...dos grans personatges,
> molt amics de capellans,
> que viuen en matrimoni
> i sé que no son casats.

Admitamos que para ello, hay que tener vara alta, o, por lo menos, muchos méritos.

J. S.

RUTAS VALENCIANAS — José Soler Carnicer — Valencia, 1963 — 270 págs.

Entre los itinerarios turísticos, por carretera en su mayor parte, que en número de catorce son el contenido principal de esta guía, figuran dos dedicados a los accidentes orográficos de la región valenciana, que pueden ser interesantes para los que deseen conocerlos, aprovechando los viajes comerciales que tanto unen, y tan a menudo, a catalanes y levantinos.

A pesar de la ausencia de mapas, se ofrecen varios datos para las ascensiones al Peñagolosa (1.813 m.), a la Sierra Calderona, junto a Sagunto, con sus alturas máximas del Gorgo (907 m.) y Montemayor (893), a la de Mariola, con el Montcabrer (1.386 m.), junto a Albaida, a la de Aitana (1.558 m.), entre Benidorm y Alcoy, y a la de Javalambre (2.020 m.), en el rincón de Ademuz.

La pobreza de referencias eminentemente montañeras, queda compensada por la abundancia de las mismas, en cuanto a la parte monumental, histórica y folklórica. Ya dijimos antes que su utilidad hay que aplicarla a posibles viajes mixtos turístico-excursionistas.

J. S.

MASSIF DU BALAITOUS — Club Alpin Français — Sección de Lourdes — 1963 — 60 págs. — Mapa a 1:30.000.

Una magnífica edición es la que el C. A. F., de Lourdes, ofrece ahora, en la que podríamos decir que nada falta y nada sobra, por lo menos en la parte descriptiva. Un mapa en el que se combinan las curvas de nivel y el trazado de carenas, sistema que consideramos excelente para la cartografía pirenaica. Cuarenta y dos itinerarios de aproximación y ascensiones, en su mayoría al Balaitús, y el resto a las cumbres secundarias en torno suyo. Una fotografía aérea del macizo, con una hoja transparente complementaria: otro sistema muy conveniente, y no demasiado utilizado. Una relación de todas las cotas principales del macizo. Y una ficha completísima del refugio del C. A. F. de Laribet, a tres horas y media de la cumbre del Balaitús.

Consideramos que una guía monográfica de alta montaña, ha de ser algo semejante a la que comentamos, y si bien, una tercera parte de las páginas de la obra, están dedicadas a temas lírico-heroicos al estilo tan del agrado de nuestros vecinos galos, tengamos en cuenta que se nos dan por añadidura.

J. S.

MONTAÑA

Lea en nuestro próximo número:

EL MILENARIO DE SANT LLORENÇ DEL MUNT

BARRE DES ECRINS

EXPEDICIÓN AL LEJANO NORTE AMERICANO

BOCIO EN MONTAÑA

y otros interesantes artículos e informaciones

Todo profusamente ilustrado


Casa Vilardell
Primera Firma de España
en
Géneros de Punto,
Camiseria, Pañeria,
Laneria, Lenceria,
Sastreria y Confecciones.
Via Layetana, 49 - 51 y Sucursales
Barcelona

CONSELLERS DE PUBLICITAT.



L'HOME ACTUAL NECESSITA AIRE LLIURE

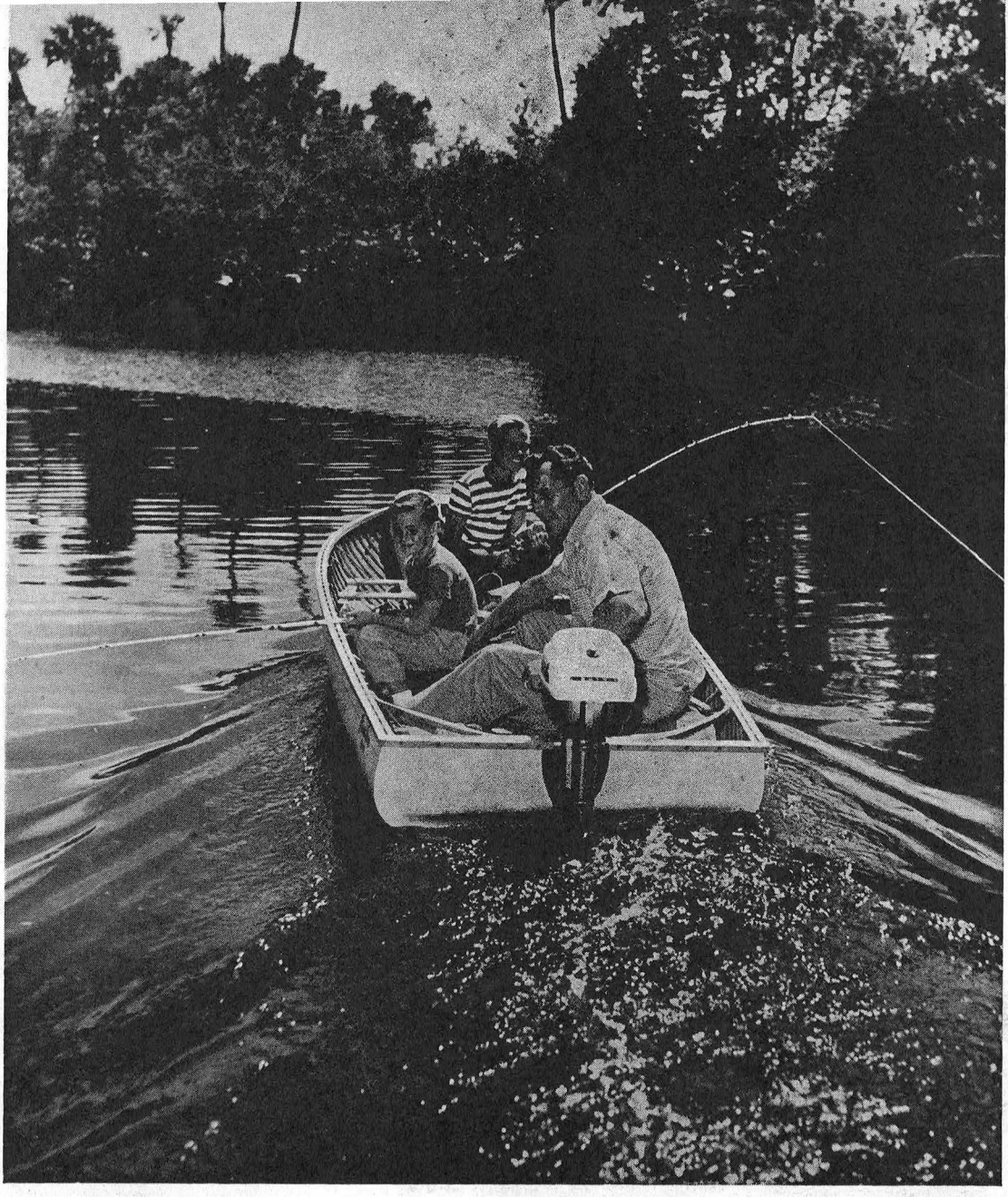
L'HOME D'AIRE LLIURE NECESSITA

UTILLATGE BERISTAIN S.A.

de camping i pic-nic

BERISTAIN
Rambla-Fernando i sucursals
BARCELONA


Fred Perry
LAS
PRENDAS
DE ESPIRITU
JUVENIL
Y DEPORTIVO
FAMOSAS
EN TODO
EL MUNDO
FABRICADO
EN ESPAÑA
POR ADMIRAL,
COMERCIAL
EBRO, S. A.
Rocafort, 80
BARCELONA - 15



El contraste de la alta montaña...

La motonáutica...

Con EVINRUDE...

En...

Pavillesset



MARCA LA PAUTA
DE LA
MODA ESPAÑOLA

HOTELES, FONDAS y RESTAURANTES
PARA SUS VACACIONES Y EXCURSIONES

AIGUAFREDA (404 m.)			
Fonda Met-Serra	Victoria, 42	Tel.	48
ALINS (1.048 m.)			
Casa Borniquel			
ALP (1.100 m.)			
Hotel Adserá	La Molina	Tel.	10
Can Boto	La Molina		
Hotel Jaime	Centro, 16	Tel.	12
ARBUCIES (291 m.)			
Hotel del Parque	Carretera Viladrau	Tel.	34
Hotel Montsoliu	Camprodón	Tel.	90
AREU (1.219 m.)			
Posada Juvany	Estanco	Tel.	1
ARTIES			
Fonda Delseny			
BANYOLES (172 m.)			
Hotel Flora	Plaza de Turers, 22	Tel.	24
Hotel Mundial	Plaza España, 23	Tel.	25
BELLVER DE CERDANYA (1.061 m.)			
Hotel Bellavista	Carretera Puigcerdá, 6	Tel.	8
BARBASTRO (400 m.)			
Hotel, Restaurante San Ramón	C. Barcelona	Tel.	17186
BERGA (715 m.)			
Hotel Queralt	Plaza Santa Cruz, 4	Tel.	11
Mesón del Castillo	Castillo de Berga	Tel.	187
BOI (1.250 m.)			
Hotel Beneria	Plaza Troya, s/n	Tel.	2
BOI (Caldes) (1.500 m.)			
Hotel Caldas		Tel.	1
CABDELLA (1.300. m.) (Central)			
Hotel Energía			
Fonda Montseny			
CAMPRODON (988 m.)			
Hotel Güell	Plaza España, 9	Tel.	7
Hotel Rigat	Doctor Robert, 4	Tel.	10
ESPOT (1.320 m.)			
Hotel Saurat	Plaza de San Martín	Tel.	1
Fonda Roya			
FOGARS DE MONCLUS (621 m.)			
Hotel Santa Fe del Montseny		Tel.	1
LLAVORSI (811 m.)			
Hotel Lamoga			
LLES (1.478 m.)			
Hotel Balneario Senillés	por Martinet	Tel.	2
Hotel Mirador	Plaza San Pedro, 4	Tel.	7
MARTINET (1.000 m.)			
Fonda Cadí	Carretera s/n	Tel.	3
MAÇANET DE CABRENYS (570 m.)			
Hotel Pirineo		Tel.	3
MONTSENY (522 m.)			
Pensión Montserrat		Tel.	3
Hotel Sant Bernat (850 m.)		Tel.	8
NURIA (1.967 m.)			
Hotel Nuestra Señora de Nuria		Tel.	2

OLOT (443 m.)		
Hotel Estrella	Farrarons, 5	Tel. 2
Hotel Europa	Belaire, 16	Tel. 108
ORGANYA (558 m.)		
Hotel Casaca	Mayor s/n	Tel. 10
PLANOLES (1.136 m.)		
Fonda Pirenaica		
POBLA DE SEGUR (525 m.)		
Hotel Montaña	Industria, 1	Tel. 4
Fonda Comabella	General Mola, 77	Tel. 83
PONTS (362 m.)		
Hotel Residencia Ventureta	Pasaje Piñolá s/n	Tel. 80
PUIGCERDA (1.202 m.)		
Hotel Tixaire	Escuelas Pías, 5	Tel. 24
Hotel Internacional	Barrio Baronía	Tel. 54
Hotel del Prado	Carretera Llivia s/n	Tel. 230
RIBES DE FRESER (912 m.)		
Hotel Prats	San Quintín, 20	Tel. 7
Hotel San Antonio	San Quintín, 26	Tel. 18
RIBERA DE CARDOS (898 m.)		
Hotel Moderno	Carretera s/n	Tel. 2
RIPOLL (691 m.)		
Hotel Monasterio	Paseo General Mola, 4	Tel. 38
SALARDU (1.325 m.)		
Hotel La Creu	Carretera s/n	Tel. 2
SANT BOI DE LLUÇANES (810 m.)		
Hotel dels Munts	Plaza Caudillo, 1	Tel. 104
SANT LLORENÇ DE MORUNYS (925 m.)		
Fonda Morunys	Carretera s/n	Tel. 18
SANT HILARI SACALM (791 m.)		
Hotel Solterra	Generalísimo, 22	Tel. 37
SANT JOAN DE LES ABADESSES (773 m.)		
Hotel Ter	José Antonio, 23	Tel. 2
SANT QUIRZE SAFAJA (627 m.)		
Hotel Mas Badó	Afueras s/n	Tel. 9
SANTA COLOMA DE FARNES (142 m.)		
Hotel Termas Orión		Tel. 14
SETCASES (1.279 m.)		
Fonda Tiranda		
SEU D'URGELL (691 m.)		
Hostal Mundial	José Antonio, 4	Tel. 20
Hotel Cadí	Duque S. Angel, 4	Tel. 175
SOLSONA (664 m.)		
Hotel San Roque	Plaza San Roque, 24	Tel. 6
SORT (692 m.)		
Hotel Pessets	Carretera, 32	Tel. 1
TREMP (468 m.)		
Hotel Siglo XX		
VIC (484 m.)		
Hotel Colón	Avenida José Antonio, 1	Tel. 1917
Fonda Cal «U»	Rambla Santa Teresa, 7	Tel. 1229
VIDRA (982 m.)		
Fonda Serrasolsas	Creu de L'arç	Tel. 1
VIELLA (974 m.)		
Hotel Arán	José Antonio, 1	Tel. 26
Fonda Turull	Carretera s/n	Tel. 36
Hotel Aneto	Carretera Betrén s/n	Tel. 7
VILADRAU (821 m.)		
Hotel Casa Rita	Plaza España, 2	Tel. 2
Hostal de la Gloria	Torreventura, 20	Tel. 16

Ramon Gabernet i Macià
Telèfon 319 20 38 - Barcelona

"CALZADOS
Vilalta"
Arco del Teatro, 1-bis
Barcelona.

OPTICA CAPMANY

LENTES GRADUADOS • MONTURAS ESPECIALES
EXTENSO SURTIDO EN GAFAS DE SOL

15 % descuento a los Sres. Socios del C E C

FOTOGRAFIA

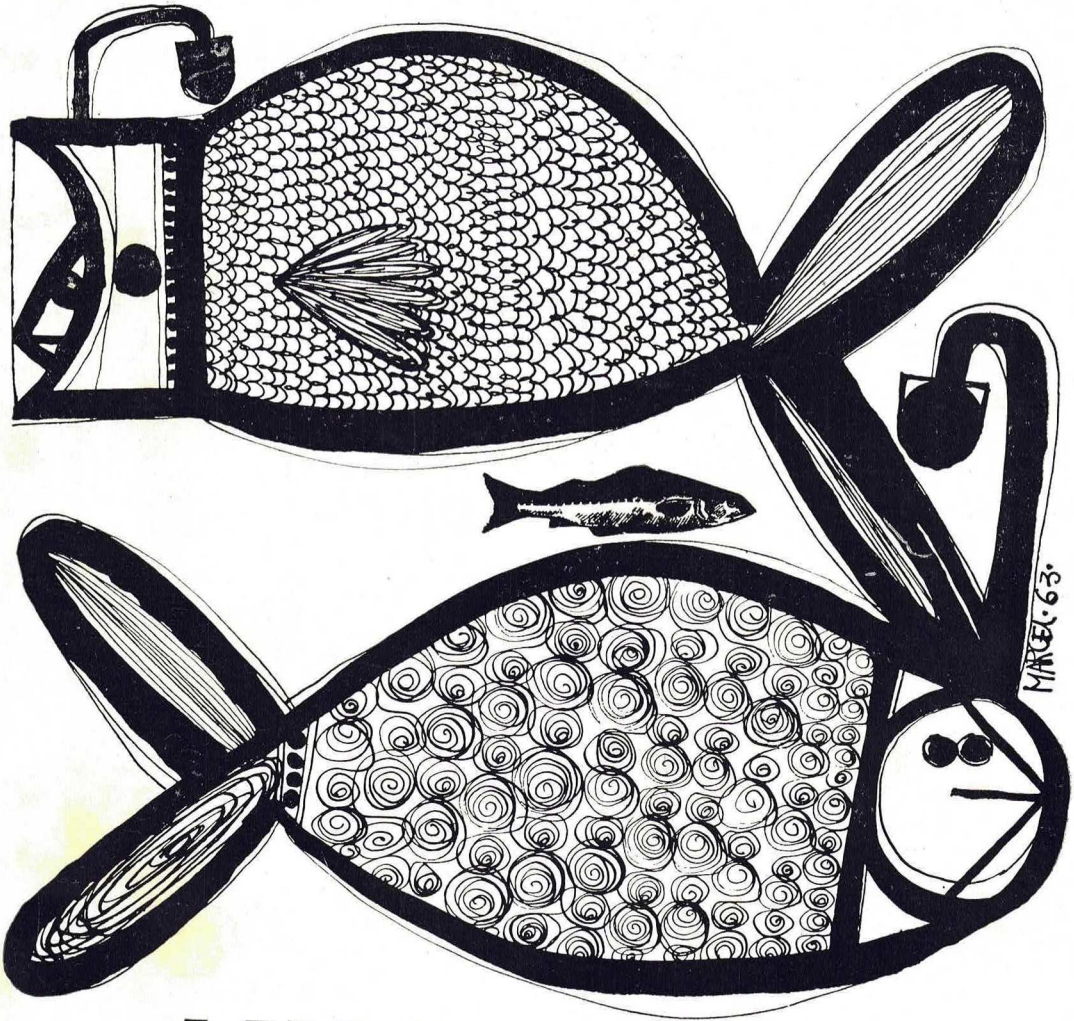
10 % descuento a los Sres. Socios del C E C
en los trabajos de laboratorio fotográfico

MATERIAL

CINE

Impresiones - Proyecciones mudas y sonoras

Muntaner, 357 - BARCELONA - Teléfono 237 95 57



KIM

ESPORTS D'ESTIU

CARRER DEL PÍ, N.° 16 - TEL. 221-28-57

VIA AUGUSTA, N.° 103 - TEL. 217-91-88

SANTA EULALIA

DEPORTES

PASEO DE GRACIA, 93

TEL. 228 00 35 - BARCELONA - 8

MOTONAUTICA ESQUINAUTICO



ASESORAMIENTO TECNICO POR PERSONAL DEPORTIVO EN ACTIVO